

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

**Recreación de la “Raza” en el Deporte: el caso del fútbol
ecuatoriano**

Ana María Morales Troya

Angélica Ordóñez., Directora de Tesis

Tesis de grado presentada como requisito
para la obtención del título de Licenciada en Artes Liberales con especialidad en
Antropología

Quito, mayo de 2014

Universidad San Francisco de Quito.

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

HOJA DE APROBACIÓN DE TESIS

**Recreación de la “Raza” en el Deporte: el caso del fútbol
ecuatoriano**

ANA MARIA MORALES TROYA

Angélica Ordoñez, Dra.
Directora de tesis

.....

Alvaro Alemán, Ph.D.
Miembro del Comité de Tesis

.....

Michael Hill, Ph. D.
Miembro del Comité de Tesis

.....

Carmen Fernández Salvador, Ph.D.
Decana del Colegio de Ciencias Sociales
y Humanidades

.....

Quito, mayo de 2014

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído la Política de Propiedad Intelectual de la Universidad San Francisco de Quito y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo de investigación quedan sujetos a lo dispuesto en la Política.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de investigación en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma:

Nombre: Ana María Morales Troya

C. I.: 1714287214

Fecha: Mayo del 2014

Agradecimiento

Quiero agradecer inicialmente a mi padre y madre, Santiago y Paulina, quienes me han apoyado incondicionalmente en este proceso al igual que Emilia y Santiago. También están muy presentes mis compañeras y compañeros de viajes, de aprendizajes, de sueños y de aulas. De igual manera un especial agradecimiento a Cinthya Peñaherrera y Lázaro Mamán quienes fueron guías y maestros claves en este proceso, por haberme motivado y dado luces en mi camino. A Daniela Balanzátegui, una entrañable amiga y compañera, por su apoyo fundamental en la realización de mi tesis, muchos de los planteamientos de esta investigación son producto de conversaciones con ella. Un fuerte agradecimiento a Angélica Ordoñez la directora de este trabajo y Álvaro Alemán quienes guiaron esta tesis y a Michael Hill por sus comentarios.

También un profundo agradecimiento a las personas que colaboraron con sus testimonios y opiniones: Nibo Delgado, Armando Solís, Fernando Guerrero, Luis Caicedo, Andy Caicedo, Celeste Arboleda, Ulises de la Cruz, Marco Carvajal, Victoria Maldonado. A Ricardo Bohórquez quien permitió el uso de sus fotografías y las entrevistas de Ancón.

Finalmente un agradecimiento a todas las personas que me abrieron las puertas de sus casas en los últimos cinco años para compartir su conocimiento, por continuar incentivándome a seguir en el camino de la antropología.

Resumen

El presente es un trabajo de investigación etnográfica y bibliográfica, cuyo objetivo es explicar cómo la idea sobre “raza” creada en el siglo XIX se recrea en el deporte, específicamente en el fútbol ecuatoriano. Se inicia con un recuento de la metamorfosis del concepto de la "raza" desde el siglo XIX hasta la actualidad, tomando ideas clave como eugénesis y biotipo. Más tarde, se hace un breve recorrido por la historia del deporte y la participación de la comunidad afrodescendiente en ésta. El caso de Ancón (poblado de la provincia de Santa Elena, Ecuador) muestra la expansión inglesa del mundo, la llegada al país de una diáspora afroamericana (principalmente del Caribe) y la formación de un equipo obrero y afroecuatoriano. Por último, el trabajo etnográfico en un equipo de fútbol actual y con futbolistas afroecuatorianos activos, nos muestra la dinámica del racismo dentro del campo deportivo ecuatoriano. Artículos de prensa constatan cómo se recrea el estereotipo de “raza” en el fútbol.

Abstract

The present work consists of a bibliographic and ethnographic approach on how the idea of “race”, created in the XIX century, is redeployed in the arena of sport, specifically in the case of Ecuadorian soccer. The study looks into the history of sport and how the African diaspora became involved. Additionally the case of Ancón is mentioned, an Ecuadorian town where an English population established a community together with Afro-Caribbeans. This is an example of an English dynamic typical of the global spread of soccer. Soccer players’ testimonies are presented in order to interpret and understand how they internalize the colonial stereotype of racism. Finally, media reports are included so as to demonstrate how the idea of “race” persists as a dominant ideology, reborn in the scenario of Ecuadorian soccer.

Índice

Agradecimiento	5
Resumen	6
Introducción	9
Metodología	11
Capítulo I.....	14
La Historia de la “Raza” y su Relevancia en el Deporte.....	14
“Raza” en la modernidad.....	15
Cuerpos fuertes para trabajos fuertes	19
La encarnación de la “raza” en el deporte.....	21
Capítulo II	23
La Participación Afrodescendiente desde la Historia del Deporte.....	23
Historia del deporte	23
Deporte en la modernidad	24
Colonización – decolonización del deporte.....	26
El fútbol en la historia del deporte	28
Capítulo III.....	34
El Caso de Ancón.....	34
Capítulo IV	41
Aportes al fútbol desde las voces de sus protagonistas	41
Transición en el fútbol ecuatoriano	41
La reencarnación de la “raza” en el triunfo de la Selección.....	42
El caso de Ecuador	43
Capítulo V	59
Discutir el racismo en el fútbol	59
Racismo en la prensa.....	61
Racismo en la sociedad, racismo desde el poder.....	66
Capítulo VI.....	69
Conclusiones	69
Bibliografía	73
Anexo 1	79

**Recreación de la “Raza” en el deporte: el caso del fútbol
ecuatoriano**



Fotografía: María José Rodríguez

Ana María Morales Troya

Tutora: Angélica Ordóñez

Mayo 2014

Introducción

Desde que era pequeña visité diferentes estadios con mi familia; vi partidos de niños y después vi a los mismos niños adolescentes que, ahora son casi adultos. En la actualidad, no todos son futbolistas y los de los que son, pocos juegan en el mismo equipo. Entre ellos está mi hermano que es futbolista y fui a verlo, a hacerle barra, desde que él tenía ocho años (ahora tiene 21). Esto y posteriormente el involucramiento de mi padre en el fútbol como directivo me hizo ver cómo llegaban niños y jóvenes de diferentes partes del Ecuador a “jugársela” por el fútbol. A medida que fui creciendo y debido a mi interés en la antropología, dejé de fijarme en las jugadas en la cancha, en quién metía gol. Empecé a fijarme en qué hacían antes y después de los partidos, empecé a preguntar, a escuchar a la hinchada. Por esto pienso que he tenido un acercamiento diferente al fútbol, a mi casa llegaron muchos jugadores de diferentes ciudades. Así me he podido dar cuenta de diferentes dinámicas que se dan alrededor del fútbol. He conocido muchas historias. Mis observaciones, entrevistas y registros empezaron hace cuatro años. Escribí así sobre otros temas en cuanto al fútbol y ahora, junto a mi interés por los estudios de la diáspora africana, he decidido juntar dos temas que me apasionan. Así está conformado este trabajo, que busca no sólo mostrar un punto de vista con la voz de los futbolistas, sino comprender cómo existe este espacio para la población, específicamente mostrando y explicando cómo y por qué se da una dinámica todavía presente en la sociedad: el racismo. Este racismo hacia la población afroecuatoriana manifestado en la prensa escrita y oral, comentaristas, la hinchada, la dirigencia y los mismos futbolistas.

La mayoría de futbolistas que participan en diferentes equipos y en la Selección Ecuatoriana de Fútbol son afrodescendientes. Su dominante participación y su exitoso desenvolvimiento han sido atribuidos principalmente a “características raciales”. Estas responden a la caracterización racial elaborada en la Colonia y “persiste transformada” en la actualidad. Por ejemplo es común escuchar: “es que son más resistentes”, “son más fuertes”, “son más rápidos”, “tienen un don”. Esto

muestra cómo la “raza” se recrea y reencarna en el deporte de manera "legítima" cuando los estereotipos persisten.

En el presente ensayo aspiro mostrar cómo un estereotipo racial se recrea en el deporte, esto se ve no sólo el reaparecimiento del término “biotipo” sino también de las diferentes manifestaciones de racismo que se dan desde los medios orales y escritos y los testimonios de los jugadores principalmente. Es así como se denuncia un racismo que está prácticamente silenciado e invisible en el fútbol y en Ecuador. Las voces de futbolistas muestran cómo ellos combaten y perciben el racismo en las canchas y fuera de ellas. El racismo se manifiesta no sólo en los insultos o gritos de la hinchada (como los sonidos de mono cuando un jugador afrodescendiente toca o va a tocar la pelota) o en la prensa, sino también en el discurso manejado por dirigentes, y en textos de instituciones académicas y los mismos jugadores al hablar de una “raza” hecha para el deporte, con “habilidades innatas”.

En Ecuador, dentro de investigaciones sociológicas y antropológicas principalmente, no se ha enfrentado el imaginario de “deportista afrodescendiente” donde sobresalen sus “habilidades físicas”. Adicionalmente para comprender completamente por qué existe una mayoría de futbolistas afrodescendientes es necesario ir más allá del “don” o “superioridad física” que se les ha designado socialmente y “científicamente” para ver también las condiciones sociales que los motivan a salir de sus hogares para ser parte de los diferentes equipos del país y del mundo. La intención de este ensayo reflexivo es, adicionalmente, reconocer el verdadero trabajo y esfuerzo que hace un futbolista, es decir, que su desenvolvimiento no depende de la “raza” sino del desarrollo de una técnica y un trabajo mental y psicológico. Además se debe tomar en cuenta una estructura social local y global. En Ecuador, como se verá reflejado en los testimonios, la población afrodescendiente todavía no cuenta con oportunidades e igual acceso a educación y salud, también depende del entorno familiar, del talento individual y de múltiples factores que inciden en el “éxito” de un equipo, en un deporte colectivo. Por ende, el "uso" de la “raza” en la percepción popular, tiene el efecto, entre otros, de reducir la comprensión del fenómeno a un accidente genético, a “características innatas”, “raciales”, obviando una visión estructural y sistémica para entender el problema.

De esta manera se manifiesta y vive una ideología racial dominante, actuando como un mecanismo de simplificación donde un éxito individual y colectivo se reduce a una característica “innata”. Adicionalmente se reflexiona sobre la agencia humana de los futbolistas, es decir cómo han enfrentado a la estructura racista en su cotidianeidad y profesión.

Metodología

Para cumplir y demostrar la hipótesis de la investigación se revisaron fuentes académicas, desde la antropología, la sociología hasta la historia. El trabajo de campo, la exploración bibliográfica y su interpretación se realizaron desde febrero del 2014 a abril del mismo año. Adicionalmente se consultaron notas de prensa de los periódicos *El Hoy* y *El Comercio*. Los artículos de prensa utilizados son de diferentes años, desde 1999 hasta el 2013. Los testimonios de futbolistas son un aporte y el material de reflexión más importante de este trabajo. Entonces, con el interés de mostrar las voces de los futbolistas se realizaron entrevistas a profundidad a tres jugadores del Club Independiente del Valle¹, también se entrevistó a un actual asambleísta en funciones, exfutbolista, seleccionado nacional (que consta con el seudónimo de “José”) y a un exfutbolista y activista político (con el seudónimo de “Esteban”). Igualmente se realizó una observación extensa en partidos de fútbol, entrenamientos y espacios de la vida cotidiana en el complejo deportivo del Club Independiente del Valle. El trabajo de campo se realiza en las instalaciones del equipo y en partidos del mismo ya que he sido cercana a éste desde hace seis años que mi padre se involucró en el equipo. Para este trabajo no sólo se toman en cuenta las observaciones y entrevistas realizadas de febrero a abril, que es el tiempo en el que se da la investigación, sino también experiencias, conversaciones y observaciones que he tenido en los últimos seis años. Es así como se empiezan a construir las hipótesis y se conforma este trabajo, es decir, existe un trabajo de campo previo donde indagué otros temas alrededor de futbolistas y ahora he decidido centrarme en el tema de recreación de la “raza” en el deporte. Por esta

¹ Todos los entrevistados constan con un seudónimo como requerimiento del Comité de Bioética.

razón ahora no realizo tanta observación participante sino que hago entrevistas directamente a personas que considero informantes claves y que pueden hacer una gran contribución a la temática.

Como material adicional, también se debe tomar en cuenta entrevistas periodísticas en video a futbolistas nacionales e internacionales, narraciones de partidos y documentales.

El presente ensayo no asume una aproximación de género, en este caso el universo abordado es un equipo masculino de fútbol. Con la población y los testimonios presentados en este trabajo se busca comprender cómo existe en ellos una representación racial.

Este ensayo reflexivo hace, en el Capítulo I, una explicación de la creación de las categorías raciales en el mundo occidental, para así comprender las razones que se repitió para justificar la esclavitud y, al mismo tiempo, cómo se construyó el cuerpo afrodescendiente en la época colonial en las Américas. La idea teórica que prevalece con los planteamientos de diferentes sociólogos y antropólogos es que la “raza” se continúa recreando, que es una ideología presente y practicada en la actualidad. Así, la “raza” como ideología se explica en el presente ensayo para ver la manera en que persiste en el deporte. En el Capítulo II se hace un breve recorrido por la historia del deporte, tomando en cuenta cómo los ingleses se esparcieron en el Siglo XIX para cumplir sus intereses comerciales por diferentes países llevando el deporte y el fútbol a diferentes poblados siendo estas actividades parte de sus prácticas culturales. Además, en este trabajo se enfatiza la participación afro² en específicos casos de diferentes países. El Capítulo III da a conocer el caso de Ancón, un poblado fundado por ingleses donde instauran el deporte como parte del sistema organizativo, mostrando dinámicas raciales y deportivas desde los treintas.

² En todo el texto se utiliza el término “afro”, “afrodescendiente” o “afroecuatoriano” ya que se toma al término como parte de un proceso político reivindicativo que contrasta las malas connotaciones del término “negro” pudiendo este mismo término ser utilizado por las poblaciones afro como reivindicativo. Para aclarar la intención y contexto del uso del término “afrodescendiente” se cita a Jesús “Chucho” García cuando se refiere a la diferencia de los términos: “Hoy el concepto “afrodescendiente”, tiene un reconocimiento universal gracias al impulso de las organizaciones afrodescendientes de todo el continente. La palabra “negro”, construcción colonial y denigrante de la condición humana africana, hoy es cuestionada desde la autodeterminación intelectual y práctica de las y los africanos y sus descendientes, en vista que no recoge ni sintetiza la relación con la historia, la espiritualidad, la filosofía de origen africano”(2013, 59).

En el Capítulo IV se analiza el racismo en el Ecuador contemporáneo a partir de la primera clasificación al mundial del equipo nacional y además con las experiencias de tres jugadores jóvenes. En este capítulo, ellos expresan lo que normalmente no se escucha sobre los futbolistas, cómo llegaron al fútbol, un poco de su cotidianidad y cómo perciben y combaten el racismo en el fútbol. Con los testimonios de los jugadores se hace un análisis sobre cómo se sigue repitiendo el estereotipo en torno al cuerpo afro, a través de la sobrevivencia y utilización de términos como “biotipo” en el fútbol. Los testimonios finalmente cuentan cómo han resistido y/o negociado las dinámicas raciales en el espacio deportivo. En el Capítulo V se discute el racismo en el fútbol analizando sus diferentes manifestaciones y repercusiones en la actualidad. Se verá claramente cómo la mayoría de ellas parten de una “clasificación racial”, principalmente alrededor de la idea del “biotipo”. En el último capítulo VI, se concluye haciendo un análisis completo desde el bagaje histórico inglés, deportivo y de la población afrodescendiente.

La sociología y la antropología han manifestado la importancia de tomar en cuenta al deporte como un campo de estudio donde surgen diferentes dinámicas culturales como relaciones intergeneracionales, interculturales, juegos de poder y corporeidades. Los movimientos activistas y políticos afrodescendientes todavía siguen enfrentando y buscando nuevas alternativas en cuanto al racismo y la marginalidad. Desde la antropología se pueden hacer aún grandes aportes para comprender mejor el campo del deporte en cuanto a la desigualdad de género, la globalización, la antropología del cuerpo, masculinidades, entre otros. En este trabajo se ve cómo dinámicas coloniales y raciales sobreviven en la actualidad en el fútbol ecuatoriano. Así, se busca una reflexión y comprensión tomando a las voces de futbolistas al igual que los planteamientos sociológicos y antropológicos como un instrumento de interpretación para buscar una que se acentúe a la realidad.

Capítulo I

La Historia de la “Raza” y su Relevancia en el Deporte

En la actualidad se sigue utilizando la palabra “raza” a pesar de que esté científicamente invalidada, es decir, que su significado coloquial ya no tiene una base que se legitime en la ciencia (Harris 1995, 121). Ahora, es inevitable explicar en este punto que las ciencias sociales y naturales fueron un medio utilizado para comprobar la inferioridad de ciertas poblaciones. Estas poblaciones han enfrentado las categorizaciones raciales por siglos, siendo esta una de las causas por qué actualmente no se acepta el uso de la palabra “raza” y también una de las bases por la cual la academia se construye. Esto se refiere específicamente a que existen procesos políticos e intelectuales de líderes afrodescendientes, hombres y mujeres, que han enfrentado a la idea de “raza”.

Desde la taxonomía biológica “raza” figura con la siguiente definición: “sinónimo de subespecie: una población geográficamente aislada dentro de una especie que ha tenido poco o ningún flujo de genes con otras poblaciones durante un largo período de tiempo y que se encuentra a punto de convertirse en una nueva especie” (Harris 1995, 121). Ahora, popularmente, se sigue utilizando el término “raza” como un término principalmente despectivo con la intención de diferenciar a unos grupos humanos de otros³. En este capítulo se expone cómo nace este término, cómo se transforma y sobrevive en la historia para finalmente recrearse en el deporte.

Teóricamente se explica la “raza” de diferentes maneras: como un concepto, como una ideología que se ha construido y reconstruido durante la historia, siendo ésta manipulada en los diferentes contextos históricos y contemporáneos (Harrison 1995, 49). También se puede entender la “raza” como una importante dimensión social de organización y significado cultural (Omi, Winant en Carrington 2010, 66). Carrington la define como un rasgo, una característica que está estructurada y que estructura, planteando que existe en las sociedades occidentales dando forma a las instituciones sociales, las relaciones económicas, las ideologías políticas y las prácticas culturales. Estos significados no son estáticos sino que se transforman y cambian a través del tiempo como consecuencia

³ El término “raza” también se utiliza para realizar acciones afirmativas dentro de la política y también se puede utilizar como una palabra que demuestre orgullo de pertenecer a determinado grupo social.

de luchas políticas (Carrington 2010, 66). Por otro lado, De la Cadena plantea que los elementos que componen el concepto de “raza” se mantienen en transformación, sostiene que “cambian de significados y mantienen su sedimento en tensión con los cambios que permiten su adecuación en localidades y temporalidades diferentes” (2012, 3). Estos planteamientos teóricos son relevantes ya que ayudan a comprender cómo funciona esta “ideología racial” y de qué manera/s opera.

Segmentos de la historia y de la población africana son claves para poder contextualizar la esclavitud y la relevancia de ella como parte de un proceso colonial. En el siglo XVI se empieza a dar la trata de esclavos que moviliza involuntariamente a alrededor de 13 millones de africanos y africanas por el mundo. A Hispanoamérica llegan 1 500 000 africanos entre 1521 y 1865 (Antón 2007, 24). La colonización y la trata de esclavos se justifican de diferentes maneras. Uno de los principales argumentos manifiesta que son “poblaciones salvajes”. De la Cadena arguye bien cómo se diferencian mundos al decir que “Europa representaba la civilización, la Historia, siempre el futuro de la Humanidad”. Mientras África representaba “el primitivismo, el pasado de la Humanidad, la ausencia de Historia –la antítesis histórica de Europa (2012, 8). Así se crean paradigmas, el más dominante de ellos explica que en el mundo existen diferentes “razas”. La blanca es considerada como la “raza” superior y la negra como la inferior (Wade 2008). Es por esto que ser “negro” o “negra” tiene diferentes connotaciones en occidente.

“Raza” en la modernidad

Marisol de la Cadena plantea que la “raza” es una herramienta de la constitución de la modernidad, es decir, una de las herramientas de organización utilizadas en la época. Para este periodo, la misma autora resalta el deseo de purificación de la época, además de la necesidad científica de producir un concepto de “raza”. De la Cadena explica que filósofos y políticos dividieron la humanidad en “razas”, acercando a cierto grupo más hacia lo espiritual, a lo cultural; mientras otro/otros estaría/n más cerca de lo natural y lejos de lo espiritual y, así, lejos del conocimiento (2012, 7).

De esta manera operan las conquistas y colonizaciones que se dieron en América y África. Personas catalogadas como *diferentes*, que nunca serán como los colonizadores

blancos⁴. Los *diferentes*, los *otros*, descubiertos en expediciones coloniales, se encuentran en el Nuevo Mundo, en África, en el Sudeste Asiático. Cada grupo o población *diferente* se la cataloga como una “raza” diferente a la blanca. Por ejemplo, en África se ubica la “raza negra”, en América la “raza indígena” o “india”. Para Quijano, la idea de “raza” es “el más eficaz instrumento de dominación social inventado en los últimos 500 años” (2010, 183). Él, explica que no existe evidencia de que en los subsistemas o aparatos del organismo humano exista una naturaleza, configuración, estructura, funciones o roles diferentes según el color de la piel (2010, 189, 190), siendo esta una idea utilizada como un mecanismo que legitima de cierto modo la colonialidad.

La primera etapa o corriente cercana a la ciencia donde nace el concepto de “raza” y se empieza a catalogar los seres humanos es conocida como racismo romántico. En este período que dura desde el siglo XV hasta el siglo XVIII se utilizan estas ideas para justificar las conquistas, la explotación y la esclavitud (Wade 2008; Balanzátegui 2013: 1). El racismo romántico fue dominado por dos perspectivas. La monogenista que creía que los seres humanos vienen de un mismo origen y se vuelven diferentes dependiendo de la adaptación que tengan a su medio; y la de los poligenistas⁵, que pensaban que los humanos eran originalmente de diferentes grupos (Wade 2008; Balanzátegui 2013, 1).

La “raza negra” fue calificada como una desadaptada en la evolución ya que “el crimen, su depravación y su pereza” amenazaban a la sociedad blanca (Harrison 1995, 51). Asimismo, Harrison explica que el racismo científico tendría sus orígenes en la expansión europea, donde aumentó la exposición de los diferentes grupos culturales en diversidad física y cultural (Harrison 1995, 51). Esto se da porque también existen misiones científicas que viajan a los diferentes países y prácticamente buscan catalogar la humanidad. En el siglo XIX se institucionaliza el estereotipo a partir del fenotipo⁶. Así, en el siglo XVIII nace

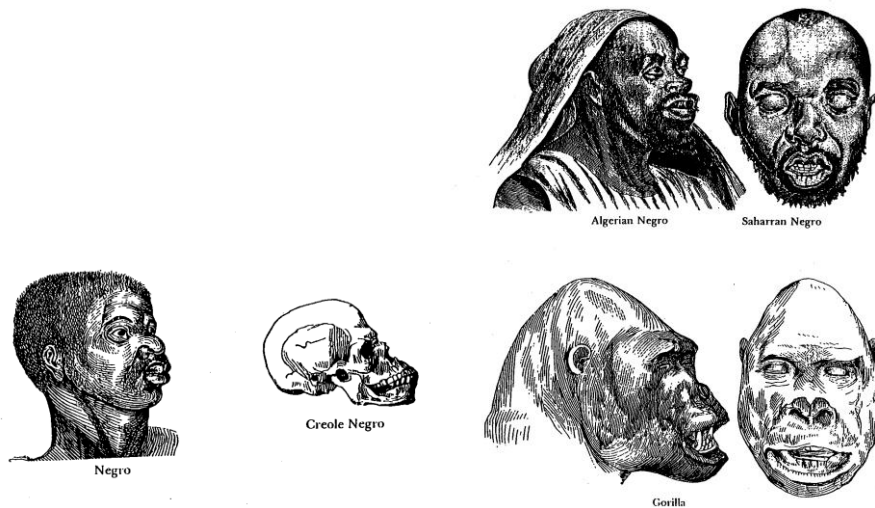
⁴ Chimamanda Adichie, cita a un mercader inglés llamado John Locke que describe a unos africanos en 1561 y dice: “son bestias que no tienen casas... también son personas sin cabezas, que tienen su boca y sus ojos en el pecho”.

⁵ Algunos poligenistas fueron defensores de la esclavitud. Por ejemplo, Edward Long, quien escribió una crónica sobre Jamaica donde decía que los europeos y los negros pertenecían a especies diferentes. Según Long, los africanos eran “brutales, ignorantes, holgazanes, taimados, traidores, sanguinarios, ladrones, desconfiados y supersticiosos” (1979, 77).

⁶ Fenotipo: “características de un organismo individual que son las manifestaciones externas, visibles de su composición genética hereditaria resultantes de la interacción de su genotipo como su medio ambiente” (Harris 1997, 636).

Genotipo: “dotación génica total recibida por un organismo individual de sus padres; se distingue de la manifestación externa o fenotipo” (Harris 1997, 636).

el racismo científico y perdura hasta el siglo XX. Fueron antropólogos y otros científicos quienes, a través de la craneometría⁷ y frenología⁸, trataron de demostrar la inferioridad de ciertas “razas” asignando características para cada una (Harrison 1995). Es a causa de ello que existen imágenes como la siguiente, donde se compara el cráneo de una persona afrodescendiente con el de un gorila.



Tomado de Jay 1993, 86 y 88

A finales del siglo XVIII hubo un cambio en la idea de “raza” como un “tipo”, donde los humanos eran categorizados en tipos raciales (africano, europeo, mongol, etc.). La apariencia física era el referente para identificar los tipos raciales (Wade 2008, 177). El racismo científico como tal fue defendido por científicos que plantearon la “raza” como una categoría biológica para comprender la variación física y de comportamiento de los seres humanos. De esta manera legitimaron las jerarquías raciales donde los europeos estaban en la categoría más alta (Wade 2008, 177). Como producto de estos paradigmas, Carrington plantea que *los blancos* se definieron en relación a lo que eran a diferencia de los negros. Los blancos serían, supuestamente, intelectualmente, estéticamente y físicamente superiores a los negros (Carrington 2010, 67). Además, su superioridad era innata siendo demostrada, como se plantea antes, diferenciando y midiendo físicamente a las personas

⁷ Craneometría: disciplina que mide los cráneos para compararlos entre grupos humanos.

⁸ Frenología: fue fundada por John Gall en 1825, según él, “la mente humana constaba de 37 facultades diferentes, cuya fuerza o cuya debilidad podían detectarse midiendo las correspondientes regiones del cráneo” (Harris 1979, 85).

tomando también en cuenta cargas y prejuicios religiosos y coloniales. Desde la filosofía se diferenció también a los negros de los blancos. Por ejemplo, escritores como Kant, Hegel y Hume hablan de “negros salvajes” que eran constitucionalmente incapaces de producir altos pensamientos o cualquier otra cosa que no sea de básica tecnología. Por esta razón se creía que estaban más cerca a los animales que a los humanos ya que estarían más cerca a lo natural que a lo espiritual (Carrington 2010, 68).

En este punto se puede ver cómo se trató o se dividió a diferentes grupos humanos. En el caso de los blancos serían un grupo cultural, mientras que los afrodescendientes estarían más cerca de lo natural que de lo cultural (De la Cadena 2012). Con esta idea se puede comprender la siguiente dinámica en la compra-venta de esclavos en Estados Unidos y en el mundo en general: “los intereses de los amos en los cuerpos de los esclavos eran traducidos a capacidades naturales que estos cuerpos poseían, su ‘complexión negra’ era signo de capacidades innatas para cortar la caña, por ejemplo” (Johnson 2001, 149). En la misma dinámica de compra-venta de esclavos, el autor explica como la biología racial era la tecnología mediante la cual funcionaba el mercado. Así expone que los compradores realizaban una examinación física como el mejor método de compra y dice: “En el mercado esclavo, la coordinación física de los cuerpos era revisada en el tamaño, la piel, el color, las cicatrices, la capacidad de carga, y así sucesivamente). Esta revisión era realizada meticulosamente para que los compradores pudieran aclarar sus “preocupaciones” o dudas en cuanto a su estado de salud, sexualidad y estética. Adicionalmente, el autor plantea que en la práctica diaria de la esclavitud se reproducían nociones de “raza” que aseguraban o reafirmaban el sistema como tal (Johnson 2001, 161). Siguiendo las convenciones del racismo en los mercados, los esclavos eran obligados a “ofertarse” mostrando su supuesta insensibilidad emocional y su vitalidad física.

En el siglo XIX, nace un movimiento llamado “eugenesia”⁹, éste fue un movimiento que se fundó en 1883 liderado por Nicolás Pende para “mejorar las razas humanas”, o preservar la pureza de ciertos grupos (Leys 1991, 1). Este movimiento buscó clasificar a la humanidad en seis tipos (Leys 1999, 115). Siendo este un movimiento científico y social,

⁹ La eugenesia es la aplicación de leyes biológicas de la herencia a la especie humana (RAE). De esta corriente nace el concepto de biotipo y biotipología creada por el italiano Nicole Pende.

no sólo fue aplicado o difundido en Europa sino también en América Latina¹⁰. Por ejemplo, en Argentina, los eugenistas trabajaron para alcanzar un mejoramiento racial a través de la medición de los biotipos, de la selección de matrimonios basada en el principio de herencia y adaptación. La biotipología era utilizada para evaluar los “determinantes ancestrales” y los grados de reacción a otros medios entre las diferentes poblaciones (Leys 1991, 119). Las personas eran asignadas su “tipo” a partir de un análisis anatómico y fisiológico, en donde la endocrinología tenía un papel importante. Según Lays la idea de “biotipo” era intrínsecamente imprecisa, ya que “las poblaciones humanas son infinitamente variables y cualquier intento de categorizarlas en grupos definidos, así sean “raciales” o de “constitución” puede ser arbitrario y controversial” (Lays 1991, 115).

En el siglo XX, el racismo científico fue poco a poco desmantelado por académicos que empezaron a plantear y reconocer el concepto de “raza” como una construcción social. Esta ruptura está relacionada con los planteamientos, las búsquedas y luchas políticas de diferentes activistas e intelectuales como Fanon, C.R.L James, Césaire, entre otros, que denunciaron un colonialismo y buscaron enfrentar el término y la noción de “raza”. Con esta idea se debe tener en cuenta que la “ciencia” o academia no son los protagonistas del enfrentamiento a la idea de “raza” sino que atrás hay un proceso político e intelectual alrededor del mundo que está combatiendo esta idea y cuestionando la colonialidad.

Ahora, desde la antropología se plantea al racismo cultural como un grupo de ideas sobre los seres humanos que pueden tener consecuencias poderosas como discriminación y violencia racial (Wade 2008, 177). De la Cadena explica que al ser eliminada la definición científica de “raza”, esta queda purificada de/en ideologías, refiriéndose a que políticamente sigue presente. De esta manera explica como permanece “purificada”: “la ciencia no eliminó el legado histórico del concepto, ni su hibridez conceptual, ni su fuerza estructural en la distribución del poder y de la organización política [...]” (De la Cadena 2012, 7). Es decir, la “raza”, a pesar de haber sido “desmantelada científicamente”, se vio legitimada en otros espacios políticos.

Cuerpos fuertes para trabajos fuertes

¹⁰ “En el Ecuador este movimiento se ve presente desde la legislación ecuatoriana de los años 20 y 30 hasta la formación de las disciplinas académicas, por ejemplo uno de los primeros manuales de sexualidad humana, de Humberto Salvador, en los 30 y su entusiasta acogida a los principios eugenésicos” Comunicación personal, Álvaro Alemán mayo 2014.

Aunque desde la Colonia se marca y se trata de comprobar una superioridad física, intelectual y estética de las y los blancos sobre las y los afrodescendientes en la Colonia, se debe aclarar que se diferencian los cuerpos negros de los blancos viendo a los cuerpos negros como salvajes, como más parecidos a animales o simios. Es por esto que se encarga a los esclavos y a afrodescendientes trabajos físicos exigentes. Edwards plantea que para acertar que los blancos son superiores físicamente, ellos refuerzan viejos estereotipos sobre los afrodescendientes para decir que ellos dentro de su desarrollo evolutivo no están lejos de los simios (1971, 39)¹¹.

Es necesario hacer un breve recuento donde se vea cómo se plasman estos estereotipos. Para lograrlo se tomará como ejemplo específico Ecuador, donde las migraciones afrodescendientes más significativas se han dado para que la población afrodescendiente realizara trabajos físicamente exigentes. Bakare-Yusuf plantea que en la colonia y en la economía de la esclavitud se produjeron dos tipos de cuerpos: uno de conocimiento y otro de trabajo (1997, 311). Este planteamiento va de la mano con lo que plantea Mosley cuando explica cómo sobreviven hasta los sesenta y setenta las ideas de la eugenesia, donde se establecen diferencias a partir de la evolución (Mosley 2006). El autor explica que desde esta perspectiva se entiende o trata de explicar que el cerebro varía inversamente con los músculos, y las personas que tienen menos inteligencia dependen más en el *performance* atlético y el trabajo físico, mientras que los más inteligentes dominan el trabajo mental y el *performance* intelectual (Mosley 298, 2006). Es fundamental tener en cuenta que esta idea fue utilizada para justificar la esclavitud, la segregación y el colonialismo (Mosley 2006, 300).

En la Colonia, diferentes etnias del oeste africano fueron trasladadas a Ecuador como esclavas para realizar trabajos fuertes como la plantación y trabajo en la caña de azúcar en el Valle del Chota Mira (Anton 2007; Chalá 2013). En la misma época, y posteriormente también, fueron traídos hombres y mujeres para realizar el trabajo en las minas del norte y sur del país. En la época republicana, es del saber de todos que, el gobierno de Eloy Alfaro “importó” a jamaquinos para que construyeran el ferrocarril del sur (Anton 2007). Posteriormente, en el siglo XX, afrodescendientes del valle del Chota

¹¹ En el siguiente capítulo se verá cómo una pelea de box provoca un quiebre en el manejo del estereotipo del “cuerpo negro”.

Mira y de Esmeraldas trabajaron en la construcción del ferrocarril del Norte que viajaba de Ibarra a San Lorenzo. En cuanto a la población afroesmeraldeña, ésta se conforma inicialmente de un barco que encalló hace aproximadamente 460 años. Esta población fue siempre libre, conformaron la República de los Zambos. Esta zona se vuelve una con las costas colombianas cercanas formando lazos familiares entre ellas y ellos. Es por eso común hasta ahora conocer sobre familias colombo-ecuatorianas en las costas esmeraldeñas y del pacífico colombiano. La población de esta zona trabajó en minas de oro, también en el tramo del ferrocarril cercano a San Lorenzo, entre otras diversas actividades (Savoia 2002; Whitten 1997).

Ermígenes Pavón, una de las personas que trabajó en la construcción del ferrocarril, cuenta su experiencia mostrando cómo un discurso racista puede ser internalizado y replicado: *“El ferrocarril antes era duro, duro, duro. Los blancos no aguantaban mucho. Nosotros los negros hemos sido fuertes, dicen que hasta ahora es así. La gente negra es fuerte”* (Entrevista 2011).

Como consecuencia, como plantea Wade, las ideas raciales son/viven sobre las diferencias físicas entre seres humanos, estas son de diferentes tipos que se refieren típica pero no exclusivamente a categorías históricas raciales de origen colonial, y que producen explicaciones naturales sobre la cultura (2008,178). Como ejemplo, Wade explica que en la actualidad, los afrodescendientes son considerados mejores músicos, bailarines y deportistas, mientras los indígenas son considerados como personas ecológicas y curanderos poderosos (2008, 183).

La encarnación de la “raza” en el deporte

Existe un imaginario, en el mundo, donde se destaca (o en algún momento se destacó) la participación afro en el deporte por la existencia de un “don” o porque son una “raza” *diferente*. Además dentro de los estereotipos más comúnmente escuchados para la población afrodescendiente es el de deportista. Por eso es común leer en artículos de prensa o testimonios la existencia de un “biotipo” afrodescendiente en el deporte asociado a características como: “corren más rápido”, “son más resistentes”, “tienen algo en la sangre”, “saltan más alto”. De hecho, se ve un esfuerzo desde diferentes ramas de la ciencia por tratar de comprobarlo (Entine, 2001, 2012; Agyemang, Bjopal 2003). Es así cómo se

demostrará en los siguientes capítulos la encarnación de la “raza” en el deporte, a través de testimonios de deportistas, activistas políticos, publicaciones de la prensa y académicas.

Con los testimonios y la explicación de la conformación de la “raza negra”, tomamos las palabras de Fields y vemos cómo la “raza” puede ser una ideología que se reitera, que se recrea. La autora explica que fueron los “euro-americanos” quienes resolvieron la contradicción entre esclavitud y libertad definiendo a los afroamericanos como una “raza” (1990, 114). Siendo muy compatible con el planteamiento de Fields, Carrington explica cómo se liga “raza” y deporte, planteando que el rol dominante del cuerpo crea en un sentido el deporte como práctica y la “raza” como ideología. Ahí, el autor escribe: “el cuerpo hace posible al deporte y real a la raza” (Carrington 2010, 67).

De la Cadena refuerza esta idea cuando explica que el racismo persiste pero transformado. En esta investigación se verá cómo el discurso o concepción del cuerpo afro en la colonia “persiste transformado” en el deporte. Es decir, como se detalla antes, se verá cómo la idea de “raza” y racismo sigue presente como en la Colonia. Entonces, este capítulo explicaría, en términos De la Cadena, las “anterioridades” del concepto que constituye una “genealogía epistémica” en la creación de las “razas”, en la creación de un imaginario sobre la población afrodescendiente en el deporte. Mientras los próximos capítulos muestran cómo la “raza” se recrea, y así persiste en y con el racismo en el campo del deporte.

Capítulo II

La Participación Afrodescendiente desde la Historia del Deporte

En este capítulo se ve cómo la historia del deporte, la historia del fútbol y la historia del pueblo afrodescendiente se pueden contar de muchas maneras y muestra cómo las tres se contrastan y se convierten, por un momento, en un mismo relato. En este capítulo se intenta que las vivencias de algunos deportistas afro, en diferentes países, cuenten los momentos más sobresalientes de la historia del deporte. Podría parecer que un análisis conjunto carece de importancia, pero ésta queda demostrada ya que existen grandes celebridades, personajes y deportistas destacados afrodescendientes en momentos históricos especiales. Además se debe reconocer cómo se dan las dinámicas colonialistas en el espacio deportivo y viceversa. Es así como el presente capítulo describirá parámetros importantes de la historia del deporte y narrará cómo empiezan a participar afrodescendientes en este espacio.

El objetivo principal de este capítulo es evidenciar cómo el deporte inicialmente era un espacio elitista, predominantemente blanco donde poco a poco deportistas afrodescendientes empiezan a participar. Su participación por un lado se ve justificada por su “raza” ya que se recrea el estereotipo de una población físicamente más fuerte y resistente. Adicionalmente, su participación está relacionada con contextos coloniales desde la esclavitud hasta la llegada de colonias inglesas a África y América en el siglo XIX y XX.

Historia del deporte

La historia del deporte contiene varios comienzos. Hay autores que describen deportes practicados por diferentes culturas antes de la colonización europea, por ejemplo, uno de ellos puede ser el juego de pelota practicado por culturas mesoamericanas. En Occidente, los Juegos Olímpicos fueron un ejemplo de prácticas deportivas como culturales, en el sentido de que se realizaban en festivales sagrados y tenían un importante rol en la religiosidad helena (García, et.al 2009, 16, 17). El antecedente griego donde se rendía culto al cuerpo, al héroe, al atleta ganador son para García, et. al “los primeros atisbos en el mundo helénico de un cierto inicio de la secularización del deporte”. En cuanto al deporte moderno se lo entiende como un producto sociocultural de la sociedad industrial, que participa conjuntamente en las transformaciones, en los procesos de

modernización en las ciudades. Según los autores el deporte moderno se caracteriza por permitir una igualdad de oportunidades en su práctica al igual que las condiciones de competición (García, et.al 2009, 16, 17). Siendo el deporte moderno un producto de una nueva civilización industrial, es de interés común la “especialización, la racionalización, la burocratización, la cuantificación y la búsqueda del récord”. Al mismo tiempo comparten su énfasis en la “racionalización social y económica, la división del trabajo, la centralidad de la ciencia y la tecnología, el auge de los medios de comunicación de masas y la universalización de los sistemas educativos formales” (García, et.al 2009. 18).

En esta investigación se indagará en la historia del deporte moderno desde “occidente” ya que son las culturas occidentales colonizadoras las que expanden por América y África deportes como el box, el fútbol, el béisbol, el básquet o el críquet, entre otros. El box tendrá un papel especial en este capítulo ya que dentro de la historia afroestadounidense tiene implicaciones importantes no sólo dentro del campo del deporte, ya que se ve cómo el deporte puede dejar de ser por un momento sólo un espacio deportivo y de entretenimiento para convertirse también en un espacio político.

El fútbol es el deporte protagonista, el escenario principal de esta investigación, ya que ahí se sitúa el estudio de caso. En este recorrido histórico sobresaltan países como Brasil y Uruguay para finalmente aterrizar en Ecuador y en futbolistas afroecuatorianos.

Inicialmente es necesario explicar brevemente cómo se da la transición de “juego” a “deporte”. Bourdieu establece que esta transición se dio en las grandes escuelas donde sólo acudía la élite, las escuelas inglesas, donde las familias burguesas tomaron juegos populares y los transformaron (1988, 196). Además, explica que se concibe, posteriormente, al deporte como una “escuela de valentía y virilidad capaz de ‘formar el carácter’ y de inculcar la voluntad de vencer (‘will to win’) que define a los verdaderos jefes [...]” (1988, 197). Con este planteamiento se puede ver cómo inicialmente algunos juegos o prácticas culturales se convierten en deporte.

Deporte en la modernidad

Para muchos autores, el deporte desde el siglo XIX pudo haber sido un espacio simbólico de luchas entre diferentes grupos sociales (López 2007, 5). Esto se puede entender en la historia del fútbol. Cuando llegan los ingleses, principalmente comerciantes que montan negocios, poco a poco empiezan a incluir en sus equipos a sus obreros. En un

momento, que se detallará en los siguientes capítulos, se puede ver una búsqueda de una reivindicación o confrontación social en la creación de equipos con integrantes sólo obreros y/o en algunos casos sólo de afrodescendientes. Esto muestra, según López, que el deporte puede ser también un escenario privilegiado para la expresión de situaciones sociales y políticas yendo más allá del enfrentamiento entre deportistas o la misma búsqueda del deportista en su práctica (2007, 6). De esta manera el deporte, poco a poco, se ha ido convirtiendo y al mismo tiempo solidificando como un espacio donde se discuten discursos identitarios, se disputan nacionalidades, se habla de patria y además se definen y se afirman “razas” y géneros.

López establece que en la modernidad, la transición de juegos a deportes alcanza una triple connotación: “la formación física y espiritual de las clases ociosas; la de espectáculo de masa para entretenimiento público, y la de dispositivo de control sobre las conciencias de amplias capas de población” (2007, 4). Estas connotaciones son cumplidas inicialmente por la burguesía, una de las intenciones de esta población habría sido mostrar un cuerpo fuerte y sano. Para poder lograrlo se necesitaba tiempo libre, un buen capital económico, cierta edad y estado físico para que éste le propiciara “distinción, salud y capital social” (López 2007, 4). A esto, según López, se unirá en el siglo XIX el impacto de las masas obreras, el crecimiento de las ciudades, la urbanidad y la aparición de una “ideología burguesa basada en la competencia y el éxito” (2006, 5). En este escenario europeo empiezan a aparecer términos como “*fair play*”, “higienistas”, “*amateur*”. Así nace la teoría del amateurismo definida por López como “la supervivencia de una dimensión aristocrática en un mundo competitivo burgués, un pacto entre caballeros que ha logrado superar la inseguridad medieval y se rige conforme a organizaciones (equipos), jueces (árbitros) y normas (reglas del juego)” (2006, 5). Esto conlleva a citar la definición de deporte establecida por Bourdieu:

“ [...] es una práctica desinteresada, semejante a la actividad artística, pero más adaptada a la afirmación de las virtudes viriles de los futuros jefes: el deporte se concibe como una escuela de valentía y de virilidad, capaz de formar el carácter de inculcar la voluntad de vencer según las reglas: es el *fair play*, una disposición caballerosa totalmente opuesta a la búsqueda vulgar de la victoria a cualquier precio” (En López 2006, 5).

En el siglo XX, el deporte se constituye de una manera diferente, se transforma. Algunos autores hablan de una “democratización” del deporte porque ya pueden participar

no sólo la burguesía sino también los asalariados, las mujeres, indígenas y afrodescendientes (López 2007, 5)¹². En estos párrafos se puede ver los principios de deporte y cómo esta era una actividad posible para la élite donde poco a poco se “integra” a otras poblaciones. En el momento de esta “integración” se debe tener en cuenta los objetivos principales de las actividades deportivas que tienen que ver con la disciplina, la higiene.

Colonización – decolonización del deporte

Boxing remakes race more than race shapes boxing

El box recrea la raza más de lo que la raza forma al box

Loic Wacquant

El surgimiento del deporte y el estudio de este, como se explica anteriormente, está relacionado con la modernidad (López 2007; Guttman, 2003). Marquesse explica que para la élite, el objetivo principal del deporte moderno era apostar, explicando que el capital que movilizó la revolución industrial también movilizó el deporte moderno. Por esta razón, para el autor sería una enorme empresa comercial (2006, 312). Las prácticas deportivas organizadas, según López, tienen su origen o génesis en un momento determinado del desarrollo del capitalismo (2007, 4). Marquesse establece que los deportes modernos ofrecían como un laboratorio donde inicialmente la teoría de la supremacía aria se demostraría (2006, 313). De esta manera se plasman las ideas de “raza” en las canchas (2006, 315).

Gilmore explica cómo fue el espacio del box inicialmente en Estados Unidos. Él cuenta que entre 1920 y 1930 prevenían que boxeadores afrodescendientes pelearan contra blancos o que incluso eran excluidos de las competencias para reforzar la mitología nacional de la innata inferioridad de los afroamericanos (En Wacquant 2005, 452). Marquesse establece que, en Estados Unidos, los primeros hombres afroamericanos deportistas fueron esclavos o ex-esclavos, entrenados por sus amos, según el autor, de la misma manera en que ellos entrenaban a sus caballos (2006, 311). Por esta razón,

¹² Este término y etapa de la democratización dentro de la historia del deporte es muy discutible, una de las discusiones que se deben dar es si es verdaderamente democrático y además cómo el significado del espacio del deporte cambia.

Marquesse habla del box como un “*ticket* de liberación” para algunos esclavos¹³. En Cuba hay evidencia de una dinámica similar. Romero cuenta que esclavos procedentes de Guinea que trabajaban en ingenios azucareros practicaban el “baile del maní”. Siendo éste una “mezcla de baile e intercambios de golpes entre dos hombres” (2007, 25). Este baile se realizaba entre ellos o por duelos organizados por sus amos contra esclavos de otras plantaciones (2007, 25). Venciendo estos duelos, muchos esclavos obtuvieron su libertad al vencer el baile y haciendo ganar a sus amos las apuestas (2007, 25). Estos “*tickets* de liberación” conseguidos en duelos o peleas de box fue un medio de liberación para las poblaciones, siendo las peleas o enfrentamientos un medio para resistir a la institución esclavista.

En el caso de Estados Unidos, Ben Carrington plantea que el “atleta negro” surgió en 1908 en una pelea de box. El protagonista fue Jack Johnson. Él fue hijo de esclavos y se convirtió en el campeón mundial de peso pesado ganando por primera vez un afrodescendiente a un blanco en el *ring*. Para Carrington, esta victoria es como una figuración de la libertad volviendo al deporte como un espacio de producción política afro (2010, 17). La celebración de la victoria de Johnson provoca un enfrentamiento y muertes en Luisiana. Según Marquesse, este enfrentamiento habría sido el peor ataque racial de la década (2007, 311). Con esta reseña se puede ver cómo en repetidas ocasiones, el espacio deportivo, en este caso el *ring*, se transforma en un espacio político. Posteriormente llegan figuras importantes como Joe Louis (de 71 combates, obtuvo 68 victorias) y Muhammad Ali¹⁴. Ali es una figura simbólica e histórica en Estados Unidos. Ali se niega a participar en la guerra en Vietnam alegando que no tiene nada en contra del “Vietcong¹⁵” y que ningún vietnamita le ha tratado de “negrata”. Justifica, además, su decisión con los principios de la Nación del Islam, religión a la cual se unió en 1962 (Thuram 291, 293). Según Marquesse, Ali lograría que la negritud se convirtiera en un “atributo positivo: un punto vendible o comerciable para las figuras deportivas, una llave para el éxito” (2006, 324). A continuación una de las tantas declaraciones de Muhammad Ali:

¹³ Marquesse establece que así como se da en esta época, el deporte sigue siendo un “*ticket* de liberación” para muchos afrodescendientes (2007, 311).

¹⁴ Su nombre de nacimiento fue Cassius Clay, al unirse a la Nación del Islam cambió su nombre a Muhammad Ali en 1964

¹⁵ El término Vietcong se refiere al sur de Vietnam.
Negrata: *nigger* en español

“Soy negro, soy el hombre más fuerte del mundo, no creo en la integración forzosa. ¿Y por qué los negros no van a tener derecho a decir que son los más grandes y los más fuertes y los más guapos? Los blancos, por su parte, lo afirman cada día. En Estados Unidos, todo es blanco. El Presidente es blanco, el administrador es blanco, el *sheriff* es blanco, incluso el betún es blanco, Dios es blanco, Tarzán es blanco, Superman también es blanco, la voz celestial es blanca y las mujeres se casan de blanco. Sin embargo, en Estados Unidos, el 10% de los hombres son negros. Forjan la gloria de Estados Unidos en el deporte, en la música, el canto, la danza. ¿De qué sirve todo eso puesto que ningún negro tiene responsabilidades en los engranajes de la nación? No tenemos que excusarnos por ser negros, no tenemos que tener un aire conciliador, no tenemos que pedir compasión a los blancos. Muy al contrario, es preciso reivindicar la condición de hombre negro.” (En Thuram 2012 291, 293).

Esta declaración fue una de tantas que dio Ali durante su carrera. Sus palabras muestran una fuerza política, una confrontación antirracista donde se puede visualizar su éxito no sólo desde el ámbito deportivo sino también como activista político.

El fútbol en la historia del deporte

El fútbol fue uno de los deportes difundidos por los ingleses, el que evidentemente más alcance tuvo. Esta difusión estuvo relacionada con un interés estatal de ocupar el tiempo libre de los jóvenes, fortalecerlos físicamente para servir al imperio y lograr que ellos poseyeran una “higiene social”, queriendo decir que combatiera contra la masturbación, prácticas homosexuales y tentaciones sexuales (2006, 5)¹⁶. Estos antecedentes son uno de los “principios” británicos explicados por Alegi en la difusión del fútbol en África. El autor explica que en el siglo XIX, las escuelas de élite británicas establecieron un movimiento dirigido al uso del deporte para la educación académica y el “entrenamiento moral” (2010, 147). Este “programa de recreación racional” y la “Cristiandad muscular”¹⁷ intentaban promover y producir ciudadanos morales, disciplinados y saludables. Uno de sus lemas fue: “A través del deporte, los hombres adquieren virtudes que los libros no les pueden dar” (Alegi 2010, 147). De esta manera, misioneros ingleses y administradores coloniales graduados en Inglaterra llegan a África con un compromiso de “juego ético”, con la creencia de que el “deporte forja hombres físicamente fuertes, llenos de carácter moral para el servicio imperial”. Así, según el autor,

¹⁶ “La idea de la higiene social está vinculada además en los países industrializados en los procesos de urbanización, de enfermedades contagiosas, de contaminación de la masculinidad por medio del ingreso de mujeres a sitios de liderazgo en brigadas religiosas de saneamiento y con la aparición así de un ‘cristianismo musculoso’”(Álvaro Alemán, comunicación personal mayo 2014)

¹⁷ La cristiandad muscular es un compromiso cristiano con la salud y la masculinidad, esta idea está presente en el Nuevo Testamento (Yamane, et.al 2009,87).

el deporte también se convirtió en un espacio donde culturas diferentes se encontraron (Alegi 2010, 150). Como ejemplo describe una escuela misional en Nigeria para niños y niñas, donde en 1895 llegaría el fútbol a ese poblado. Los parámetros de “Cristiandad muscular” implementados en estos poblados africanos llegan a plantear lo siguiente en África:

“Nuestra creencia es que nuestros juegos pueden ser, cuando son controlados correctamente, un canal por el cual Dios puede trabajar para la elevación de esta raza. Ellos necesitan fortalecerse en el campo de su naturaleza física, donde Satán reina fuertemente, y como mejor que por la sustitución de sus propias danzas malignas por un juego como el fútbol, donde hay cualidades que se pueden reactivar” (Alegi 2010, 203).

En cuanto a este tema y época, Carrington propone que una ideología racial se manifiesta en el cuerpo. Como por ejemplo cuestiones como la higiene, la fortaleza, la virilidad sexual se vuelven importantes. En este espacio la cristiandad muscular representa el éxito mostrando cómo se puede controlar los impulsos del cuerpo y un desarrollo intelectual refinado, siendo todas estas características para el servicio del imperio (Carrington 2010, 70). El análisis e investigación históricos que hace Peter Alegi son prudentes en este espacio porque es un reflejo de lo que pasó en África con lo que pasó en América. Él muestra cómo llega el fútbol en el siglo XIX con la “expansión imperial europea” y con ésta, el fútbol se expande desde los puertos por ferrocarriles, fuerzas militares coloniales y misiones (2010, 36). Adicionalmente explica que el deporte moderno empieza hace dos siglos, donde los agentes de expansión territorial europea vieron al deporte como una herramienta de civilización. Es decir, según Alegi, los soldados británicos, los marineros, los comerciantes y los empleados del gobierno se entretenían con el fútbol, pero también lo vieron como fundamental para la misión de civilización (2010, 62). En su investigación, el autor muestra las dinámicas racistas que se repliegan alrededor de los inicios de la difusión del fútbol como el uso de espacios donde los blancos jugarían en canchas y los afrodescendientes en espacios abiertos, como calles o espacios desocupados. En la difusión del fútbol sobresalta su difusión por medio del ferrocarril. Alegi cuenta cómo los pueblos por donde paraba el ferrocarril se volvieron lugares importantes de transmisión e intercambio, donde el fútbol emergió prominentemente (Alegi 2010, 129).

Esta dinámica inglesa se refleja también en Ecuador, en una explicación dada por Ramírez cuando cuenta que el fútbol se difundió a través del ferrocarril (2011, 17). Un ejemplo es la fundación por la empresa ferrocarrilera del equipo Olmedo, uno de los equipos más antiguos, creado en la primera década del siglo XX (Ramírez 2010, 20).



Olmedo 1912, Archivo Banco Central. En: (Ministerio del Deporte 2011, 20).

En la historia del fútbol hay eventos que muestran cómo este espacio no fue inicialmente un espacio abierto y democrático en cuanto a la participación de la clase obrera y la población afrodescendientes. Siendo todo lo contrario, un símbolo de exclusión. El fútbol empieza a ser, parcialmente, un espacio más inclusivo cuando los empresarios o comerciantes se dieron cuenta de que el fútbol podía ser un espacio donde se podían mantener contentos a sus trabajadores y adicionalmente ganarían su lealtad hacia la empresa en la que trabajaban (Daflo, Ballvé 2002, 2). Ahora, si bien podían participar obreros, la participación de afrodescendientes fue mucho más difícil. Por ejemplo, en el primer mundial de fútbol en 1916, Chile denunció a Uruguay alegando que habían llevado

a dos “africanos” al campeonato tratando de invalidar su victoria¹⁸. Entonces, cuando se empieza a dar la profesionalización, campeonatos locales, regionales y mundiales de fútbol, se desafía a la hegemonía blanca con la participación de jugadores afrodescendientes y obreros (Daflo, Ballvé 2002, 5). Este proceso es igualmente explicado por Leite, cuando los obreros empiezan a formar equipos en las empresas (1998, 126). Los ingleses están igual de presentes en Brasil y es por eso que la pelota de cuero, los arcos e incluso los uniformes eran importados de Inglaterra. El mismo autor cuenta de igual manera que los campos de césped eran un privilegio de la clase social alta mientras que “los sustitutos populares para la práctica recreativa imitativa no eran costosos: pelotas hechas con medias eran útiles en los partidos disputados en terrenos baldíos de tierra, con jugadores descalzos y arcos fácilmente improvisados con una diversidad de materiales” (Leite 1998, 128).

Cuando pasa el fútbol de ser una práctica *amateur* a una profesional; este cambio se relaciona con el abandono de la práctica futbolística aristocrática y su apropiación por parte de las clases populares. Según Leite, este cambio propicia el éxito de jugadores de clases populares, y particularmente de afrodescendientes y mulatos en Brasil (1998, 153). Así, poco a poco, se fue promoviendo el fútbol y la interacción entre empleados y obreros en los suburbios y clases populares (1998, 128). Sobre este proceso de inclusión de los obreros en el fútbol se cuenta que también se dio en Europa (siendo aquí un estímulo para los trabajadores aumentando su sentido de “pertenencia” a las empresas o corporaciones para las que trabajaban) y otros países de Sudamérica (1998, 154).

En 1904 se fundó en Brasil el equipo Bangú Athletic Club. En la formación y transición de este equipo se puede ver de igual manera cómo el espacio del fútbol se va transformando. Por ejemplo, Leite cuenta que los primeros equipos que fueron parte de Bangú contaban con 1 o 2 brasileños, 5 ingleses, 3 italianos y 2 portugueses (1998, 128). Pero poco a poco el número de participantes obreros fue creciendo, el autor explica que “estos pasaban más tiempo en la empresa y permitían la continuidad del fútbol cuando los jefes se trasladaban” (1998, 128). Así, con los obreros fue aumentando el equipo y al mismo tiempo el número de participantes afrodescendientes. En el paso del fútbol de élite a proletización en Brasil, la nueva liga prohibió la participación de deportistas que tenían

¹⁸ Entre los afro uruguayos estaba Isabelino Gradín, un deportista afrodescendiente que no sólo se destacó en el fútbol ya que también llegó a ser, en su momento, el más veloz de Sudamérica.

profesiones como portuario, soldado, choferes, barberos, entre otros. Otro requisito fue que los jugadores debían saber leer y escribir, limitando así la participación de los que no. Es por esta razón que muchos equipos enviaron a futbolistas a cursos intensivos de alfabetización para que pudieran jugar (Leite1998, 132).

El racismo en el fútbol en la primera década del siglo XX es evidente también en la historia de Carlos Alberto ya que él, para salir a jugar, se pasaba polvo de arroz en la cara y los brazos para que se viera “más blanco” (Leite 1998, 133). Para el autor, los futbolistas afrodescendientes habrían tenido un papel fundamental en el surgimiento del fútbol brasileño. Él dice:

“[...] los negros están condenados al éxito local, a ser los grandes jugadores locales de Brasil. Son por esto identificados como los iniciadores de un fútbol nacional. Para unos y otros jugadores, el fútbol no puede tener el mismo sentido. Existe la diferencia que separa a los buenos profesionales capaces de ejercer su talento en el ámbito del fútbol mundial y los jugadores talentosos que, por intentar con el éxito deportivo una emancipación étnica, quedan condenados al reconocimiento únicamente en su patria” (1998, 137).

También relaciona directamente el profesionalismo del fútbol con la “emancipación étnica”, que el profesionalismo en el fútbol brasileño termina siendo un medio para emancipar a los afrodescendientes en el deporte, siendo esta una “condición necesaria para la constitución del fútbol como deporte nacional” (Leite 1998, 138).

El caso de Ecuador no se diferencia al de Brasil, Argentina, Uruguay y demás países americanos y africanos donde el fútbol llegó en barcos ingleses. La idea de Carrión hace eco a lo que pasa en la llegada de ingleses y europeos de otras nacionalidades cuando dice: “El fútbol no llega exclusivamente como deporte al Ecuador porque lo hace acompañado de la imagen de modernidad económica, integración social y progresismo político del momento” (2006, 21). Llegó a Ecuador más tarde que Uruguay y Argentina, después de 50 años del surgimiento en Inglaterra. Carrión explica esta tardía llegada a partir de la ubicación geográfica del país en la cuenca del Pacífico, y además por su “Precaria inserción en el mercado internacional” (Carrión 2006, 21). En Ecuador se puede ver el origen de ciertos equipos o del deporte en sí a partir de la inversión extranjera, principalmente inglesa. Por ejemplo en transporte, los puertos de Guayaquil (Barcelona de Ecuador) y ferrocarriles (Olmedo), la minería, en energía eléctrica de donde vendría el club Emelec (Carrión 2006, 21). Carrión relaciona a la modernidad de la economía nacional con la inversión en los espacios antes citados planteando que en ese momento el fútbol y la

modernidad no se separan o también, que desde ese momento el fútbol es un referente de modernidad (Carrión 2006, 22).

En este breve recorrido histórico se puede ver los diferentes significados sociales que ha tenido el deporte en diferentes geografías y épocas. El fútbol y otros deportes llegaron en misiones de colonos principalmente ingleses. Para finalizar es necesario rescatar dos puntos. Uno está asociado al mecanismo de difusión que se repite en África y América que es la llegada a las ciudades portuarias y la difusión del fútbol por medios terrestres, principalmente por el ferrocarril, tomando además en cuenta que el ferrocarril fue instaurado en muchas localidades por ingleses. Como fue el caso el Ferrocarril del Norte en Ecuador donde coincidentemente surgen grandes jugadores en comunidades del valle del Chota Mira y Esmeraldas. Otro punto importante es analizar el carácter liberador que dan algunos autores al deporte en contraste con su función disciplinaria de origen. Como el caso de Johnson y Ali en Estados Unidos o el fútbol en Brasil.

Para el caso de Ecuador se analizará detalladamente cómo llega el fútbol y cómo se difunde éste en la geografía ecuatoriana. En el siguiente capítulo se verá el caso de Ancón que fue un poblado inglés donde nacen grandes personajes de la historia del fútbol ecuatoriano, adicionalmente se analizará la relación entre la primera clasificación al mundial de la Selección Ecuatoriana con el descubrimiento del “biotipo afro ecuatoriano” para finalmente ver la situación actual del fútbol desde la visión de tres jugadores de profesionales afrodescendientes.

Capítulo III

El Caso de Ancón

Ancón es un ejemplo, un referente de la dinámica expansionista y de difusión deportiva inglesa que se dio en algunos lugares de Ecuador y el mundo. Este poblado está ubicado en las costas de la provincia de Santa Elena y grandes jugadores de fútbol de reconocimiento nacional e internacional nacieron allí. El caso más famoso es el de Alberto Spencer. Los ingleses llegan para fundar Anglo Ecuadorian Oils Fields¹⁹ y perforan el primer pozo petrolero en 1911. El resto de la historia de Ancón y el deporte será contado por testimonios de gente local. Estos reflejarán que la población de Ancón tiene diferentes orígenes. Los ingleses llegan a formar la compañía con trabajadores afrodescendientes de Jamaica, Barbados y Trinidad y Tobago²⁰. Posteriormente, en la década de los treinta, llegan también guayaquileños y riobambeños a trabajar en la compañía o contratados para jugar fútbol.

Los testimonios reflejarán relatos desde finales de la década de 1930, ya que recuerdan su niñez y van avanzando con el tiempo hasta su adultez. De esta manera, las voces de Jorge Borell, José Gómez, Manuel Freire y Washington Álvarez cuentan que en Ancón existieron cinco clubes patrocinados por la Anglo (compañía inglesa). Washington Álvarez describe cómo nacen y cuáles eran:

“La fundación de Ancón solamente eran varones los que vivían aquí. No habían mujeres, (ellos) tenían que entretenerse en algo y hacían los diferentes tipos de actividades deportivas y también nacen los diferentes clubes. Por ejemplo, el Club Nacional dedicado al básquet y al baseball, Club Unión dedicado al tenis, Club Andes dedicado al fútbol (principalmente conformado por riobambeños o “serranos”), Club Amazonas dedicado al fútbol, los clubes de los ingleses también practicaban sus deportes, especialmente el golf (Bohórquez, 2014)”.

El club de los ingleses se llamó “Ancón”. Adicionalmente existió un club sólo de afrodescendientes. Así, Washington cuenta: *“Como aquí había poca actividad, en los otros*

¹⁹ La compañía Anglo implantó un sistema donde había dos tipos de agua, agua salada para servicios higiénicos y agua dulce desalinizada, gas por tuberías para todos los trabajadores del campamento. Incluso había un cine donde llegaban películas antes que a Quito y Guayaquil (Bohórquez, 2014).

²⁰ Manuel Freire recuerda que la mayoría de afrodescendientes trabajaban en el tren como fogoneros o maquinistas de un tren que era manejado por la Anglo que se dirigía de Ancón a La Libertad (en Bohórquez 2014).

sentidos, ellos comienzan a unirse y nace el primer club de trigueños, de gente africana. El Club West British Indians²¹, o sea de los indios orientales” (Bohórquez, 2014).

Jorge Borell, Washington Álvarez y Manuel Freire cuentan que los clubes eran patrocinados por la Anglo. Además parecería que existía una dinámica comunitaria alrededor del trabajo de la compañía y el deporte. Washington Álvarez explica: “La compañía terminaba a las 5 de la tarde y hacían deporte hasta las 7 que oscurecía. De ahí, el sábado y domingo eran para los juegos. Había diferentes deportes: béisbol, vóley, básquet, natación, fútbol, box, golf que practicaban los ingleses. Todo tipo de deportes había aquí y la gente practicaba todos los deportes. No era una sola cosa.”

Al preguntar específicamente sobre fútbol, Borell recuerda:

“Uuuuh, era como fiesta en el pueblo, los mismos equipos, el equipo antes era buenísimo”. “Esa era nuestra vida, salíamos de la escuela a jugar. Vicio era. Había mucha gente joven, bastantísima gente joven. Había campeonatos de indoor que hacía la empresa, campeonatos de barrial. Había campeonatos departamentales que hacía la empresa. Era una fiesta lindísima que todo el mundo jugaba. Tantos equipos había que jugaban tres, cuatro grupos. Había como 22, 24 equipos.”



Jorge Borell nació en 1938 en Ancón. Su padre fue jamaiquino, cocinero de la Anglo.
(Fotografía: Ricardo Bohórquez)

Borell explica que el Club Andes (fundando en 1926) tenía un equipo reconocido de fútbol, “Jugaban en primera y segunda categoría A y B. Eran uuuuh. Acá venían buenos

²¹ Se conocía como West British Indies a las colonias inglesas en el Caribe.

equipos, Nueve de Octubre, Patria... El club (Ancón) fue creado por gente de Chimborazo. La empresa patrocinaba e inclusive financiaba y lo llevaba a jugar casi por todo el país por la empresa.” Sobre el Club Andes, Washington Álvarez también recuerda que venían otros equipos a jugar con él: “Una tarde vino Peñarol. Barcelona, Emelec, Patria, Norteamérica, Olmedo, Liga de Quito, Aucas, Gladiador y otros equipos más. El Andes era el centro de todo el deporte. De ahí también salieron a Guayaquil. Los partidos eran campo abierto. No había murallas. Se aglutinaban alrededor del estadio. Todo fue normal. Sanamente se jugaba.”



Club Andes. Fotografía original tomada entre 1940-1950. Registro: Ricardo Bohórquez en el Club Ancón.

En Ancón existían políticas de segregación implantadas por los ingleses. No se mezclaban entre clubes. El siguiente testimonio muestra como el racismo era parte de una política o acuerdo desde los ingleses con el resto de la población. Por ejemplo, Washington Álvarez recuerda en los años treinta, cuarenta:

“Nos enseñaron de chiquillos que el barrio inglés era zona prohibida para nosotros. Entonces nos juntábamos con unos amigos y nos íbamos por la sección de la playa para llegar a un barrio de ellos y sabíamos que estaban jugando los hijos de los ingleses y nos hacíamos amigos y era tipo práctica que hacíamos casi todos los días. A jugar a lo que sea: a soldados, indios, vaqueros, lo que sea; y hablábamos, éramos amigos. Ellos nos aceptaban a nosotros. Queríamos estar como ellos con shorts, tipo ingleses... Si nos encontraban las autoridades nos botaban; llamaban a nuestros padres, nos castigaban,

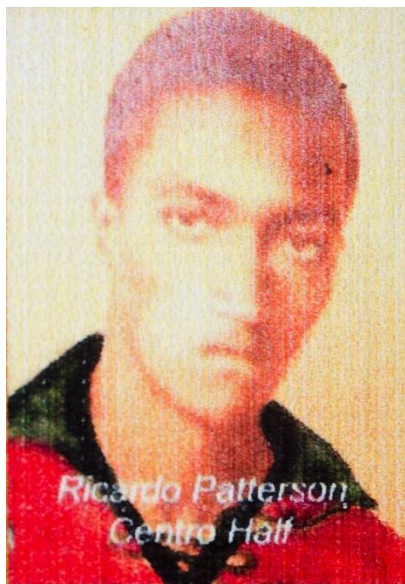
porque esa zona era prohibida a menos que tuvieras algún negocio, algún asunto profesional, algo de verdad, para estar en ese barrio” (Bohórquez, 2014).

Washington Álvarez llegó a Ancón en 1939, su padre fue seleccionado de la Selección Nacional y fue contratado para jugar en el Club Andes. Al preguntarle sobre la población afrodescendiente de Ancón cuenta :

“Sobresalieron en el deporte por las cualidades deportivas que tenía cada uno de ellos. La mayoría eran descendientes de los ingleses: altos, de mucho vigor, inteligentes, cualidades propias de los deportistas. Son ellos que se hacen ver en el deporte nacional e internacional”.



Washington Álvarez nació en Guayaquil en 1937. Fotografía: Ricardo Bohórquez.
“Había mucha vida social. Los africanos tenían su club y hacían sus festividades entre ellos solos. No entraba ningún blanco, solo el gerente entre los trigueños y ahí gozaban, bailaban, se divertían. Era un club social, cultural y deportivo. Hacían todo tipo de actividades. También jugaban fútbol, de ahí salieron jugadores como Spencer, Patterson, Martin. Jugaban en la cancha del Club Andes. Ese era el centro de todas las actividades deportivas (Bohórquez, 2014).”



Jugador afro de descendencia jamaicana. Cortesía de Jorge Borell. Fotografía: Ricardo Bohórquez.

Después recuerda a Alberto Spencer²²:

“Porque ellos (los afrodescendientes) llevaron siempre en mente, en corazón el deporte, entonces pudieron sobresalir con esas cualidades que tenían propias. Tenemos Alberto Spencer que es modelo de todos ellos. Era muy bueno para correr, especialmente para saltar, por eso se convirtió en el cabecero de la Selección del Ecuador y goleador de la Copa Libertadores. Hasta ahora el récord nadie le iguala. Héroe para los afro y el país (Bohórquez, 2014).”

Estos testimonios reiteran las dinámicas descritas en el Capítulo II donde es claramente visible una inversión por parte de las colonias inglesas en el deporte. Por ejemplo, Manuel Freire al preguntarle sobre el origen del fútbol responde:

“Anglo siempre promovía los deportes, en especial el fútbol. Daba facilidades, tenía su casa bien instalada, promovía todos los eventos interdepartamentales. Ahí empezaban. Los muchachos adultos que habían venido de otras partes empezaban también, les gustaba el fútbol y se integraban buenos equipos. El mejor equipo interdepartamental era el de producción que recorrió algunas provincias. Una vez jugó con el equipo Olmedo en Riobamba” (Entrevista, Abril 2014).

Asimismo, como se pudo ver en Ancón, nacen grandes deportistas como Alberto Spencer o el actual Ministro de Deporte José Francisco Cevallos (ex arquero seleccionado nacional). Las voces muestran cómo los ingleses patrocinaban actividades deportivas, las cuales eran prácticamente una actividad rutinaria. A pesar de mostrar un panorama deportivo distinto al actual, estas voces repiten estereotipos descritos previamente en esta

²² Alberto Spencer fue delantero, seleccionado nacional. Jugó en Peñarol, Uruguay de 1960 a 1970. Después jugó en Barcelona. Al retirarse ejerció como director técnico y posteriormente como cónsul en Uruguay.

investigación sobre la población afrodescendiente. Por ejemplo, Borell explica, al preguntarle sobre la mayoría de futbolistas afrodescendientes, lo siguiente: *“Muchos se hacen deportistas. Nuestro equipo de fútbol son más trigueños. Bueno sí, dicen que nacimos para ser deportistas, que tenemos en la sangre, no sé porqué, que tenemos en el corazón esa gana de ser alegre, será que uno se siente liberado. Por todo esto somos así. Mi hermano mayor jugó fútbol profesionalmente, jugó con Alberto”* (Bohórquez, Abril 2014).

Esta reseña de Ancón refleja una parte de cómo se instauraron los ingleses y organizaron a sus empleadores de diferentes lugares de origen. La cancha de fútbol y los diferentes deportes incentivados a practicar en la comunidad de Ancón reflejan los iniciales intereses del deporte explicados en el capítulo anterior. Estos tienen que ver principalmente con crear una disciplina y un compromiso con la compañía, además de un espacio de recreación. Como en todas las dinámicas o prácticas impuestas, las voces muestran cómo se puede interpretar o acoger de diferente manera un espacio como el deporte. Esto es visible en descripciones del fútbol como un espacio sano y divertido. Las diferentes experiencias plasmadas en los testimonios reviven recuerdos de encuentros entre “costeños”, “trigueños”, “serranos” e “ingleses”. Estas dinámicas se dan en las canchas de fútbol, en partidos de fútbol, en juegos callejeros.

Ancón es un buen referente de cómo llega el fútbol desde Inglaterra para quedarse en la vida de no sólo afrodescendientes, sino también mestizos habitantes de este poblado. Fueron los ingleses los que establecieron el poblado, asumiendo incluso responsabilidades estatales como la educación y el agua potable. Asimismo forjaron espacios determinados para afrodescendientes, para ingleses y mestizos. Un reflejo de esto son los clubes, como se describió existía un club para cada grupo financiado por Anglo (Bohórquez 2014). En cuanto al deporte se puede ver también cómo la organización inglesa incentivó esta actividad, específicamente el fútbol, y de ahí nacen jugadores de gran reconocimiento internacional. Sin embargo, el racismo es algo que se manifiesta, como se puede ver en los testimonios, cuando se repite el estereotipo sobre el cuerpo afrodescendiente o las mismas experiencias de los pobladores²³. Finalmente, se debe decir que el racismo era

²³ Los mismos testimonios, adicionalmente, reflejan un posible sistema inglés donde no sólo el deporte es parte de una política colonial sino también la coincidencia que podría existir cuando se detalla que los

prácticamente legítimo al haber políticas segregacionistas las cuales se permitieron y que además de cierta manera explica cómo el fútbol era inicialmente un espacio de blancos. Para después establecer el deporte como una práctica política de las empresas que poco a poco se va convirtiendo en convencional. Dentro de esta política que “integra” a la población afro y mestiza en las prácticas deportivas se debe tener en cuenta los principios y objetivos del deporte en la expansión del imperio británico. Los relatos de este capítulo muestran cómo el fútbol es un componente importante de las políticas empresariales inglesas pero también muestra como ésta práctica es adoptada por la población.

Finalmente se debe tomar en cuenta para un análisis futuro cómo la población afro es una población diaspórica que llega del Caribe a Ancón. Uno de los testimonios explicó que muchos de ellos trabajaban en la locomotora. Esta idea se debe considerar para un futuro análisis donde tal vez el imperio británico no sólo se esté expandiendo con fines coloniales comerciales por diferentes países sino también es necesario tomar en cuenta la importancia que tienen ellos en las construcciones de los ferrocarriles y cómo pudo haber sido considerada la población afrodescendiente para este trabajo. Así, estos testimonios también nos invitan a preguntarnos más sobre la cotidianidad de la población afro que llegó y sus adaptaciones al lugar y al sistema inglés.

En los siguientes capítulos se verá como el espacio y la idea de fútbol cambia y se ve diferente a las vivencias de Ancón cuando hablan jugadores profesionales.

afrodescendientes, principalmente jamaquinos, trabajaban en la locomotora. Tomando en cuenta que en las construcciones de ferrocarriles en Ecuador han estado vinculados ingleses. Es decir, queda abierta la posibilidad de que hayan trabajado principalmente con poblaciones afrodescendientes para que realizara el trabajo de más demanda física. El ejemplo más claro es la población jamaquina que llegó a Ecuador a construir el ferrocarril del sur y la población afro que trabajó en la construcción del ferrocarril del norte.

Capítulo IV

Aportes al fútbol desde las voces de sus protagonistas

En este capítulo se hace un corto recorrido sobre la conformación de diferentes equipos de fútbol en Ecuador. Las voces, las experiencias de jugadores de diferentes edades muestran cómo sus vivencias se contrastan y se relacionan para comprender la dinámica racial actual en el fútbol ecuatoriano. Los testimonios se entrelazan y de cierta manera contestan a las afirmaciones racistas que explican el éxito de la Selección Nacional con la existencia de “características raciales” en el equipo que clasificó por primera vez al mundial, sin tomar en cuenta el talento individual y un trabajo colectivo. Estas voces son importantes también para ver cómo enfrentan el racismo o si existe algún tipo de negociación en la institución.

Transición en el fútbol ecuatoriano

Desde 1912 se empiezan a formar los diferentes equipos. Por ejemplo, Barcelona (1925), Emelec (19129), Olmedo (1912), Liga Deportiva Universitaria (1930), entre otros. En este periodo también nacen los clásicos regionales, es decir, partidos de “serranos” contra “costeños”. Se habla del surgimiento del fútbol cuando se empiezan a armar equipos. En los setenta se empezarán a armar clubs y a ver al fútbol profesionalizado, en campeonatos nacionales más formales. Según Carrión: “se independiza de la influencia europea y empieza a desarrollarse el sentido criollo de jugar”. Para el autor, el fútbol se “democratizará” por “el contenido popular que asume”. Él escribe “[...] el fútbol tiene una riqueza expresiva que lleva a los futbolistas –que son hijos de la pobreza- a adquirir una cualidad paradigmática que hasta el mercado los reconoce, cuando son contratados para la promoción de productos y servicios” (2006, 23). El término democratización del fútbol puede ser problemático, si bien es un momento donde este deja de ser elitista, el fútbol sigue siendo un espacio racista. Fernando Bustamante describe a los años cincuenta cómo un período de “profesionalismo incipiente”, hasta los noventa donde denomina a este período hasta la actualidad como “profesionalismo globalizado” (2006, 37). En este período, según Carrión, el fútbol tiende a generalizarse por el territorio ecuatoriano. De esta manera asumiría a finales de los ochenta, “un nuevo contenido social desde la perspectiva técnica”. Así escribe, “el fútbol nacional se hizo afroecuatoriano”. “Este sello racial será el

que posteriormente le dé consistencia y estilo al fútbol del país y, lo que es más, conducirá a una paradoja: en la Selección Nacional, las minorías étnicas (los afroecuatorianos) representan a las mayorías del país (mestizos) y las mayorías (los pobres) lo hacen a las minorías (los ricos)” (Carrión 2011 27, 28).

De esta manera, muchos autores anuncian, para los noventa, un cambio significativo en la historia del fútbol y en la Selección ecuatoriana. Por ejemplo, Ecuador juega la Copa América en 1993 donde se reúnen algunos elementos, entre ellos: directores técnicos estables y serios, nuevos elementos técnicos y materiales, jugadores con experiencia en el extranjero y además: “los preparadores físicos y técnicos ecuatorianos cuentan recientemente con el aporte de un *pool* demográfico de jugadores afroandinos que reúnen excepcionales condiciones físicas y mentales y que comienzan, asimismo a poseer un bagaje técnico no desdeñable” (Bustamante 2006, 59).

El relato de Ancón y las explicaciones de académicos y periodistas sobre el cambio en el equipo nacional de fútbol de Ecuador muestra parte de la historia de la participación de la población afroecuatoriano. A continuación esta se explica y se trata de completarla. Se verá un contraste entre escenarios antes y después de la clasificación al mundial. En los escenarios, en las temporalidades, se ve cómo el fútbol y la participación afrodescendiente es permitida e interpretada. Así, visiones de deportistas profesionales jóvenes se verán diferenciadas a las declaraciones de José, actual asambleísta que fue parte del primer equipo que clasificó al mundial.

La reencarnación de la “raza” en el triunfo de la Selección

¡Soy súper rápido! Combato con mi cerebro

Muhammad Ali

En este capítulo se explica cómo nace el estereotipo del deportista afrodescendiente en cuanto a su cuerpo y su relevancia en el cambio que muchos autores afirman se da en los noventa en la Selección Ecuatoriana de Fútbol. De esta manera se entenderá por qué hasta la actualidad se sigue repitiendo que los cuerpos afro “son más fuertes”, “corren más rápido”, “son más resistentes”.

Socialmente, en el mundo, el cuerpo afrodescendiente es visto como “atlético, tónico, musculoso, generalmente masculino” (Carrington 2010, 82). Adicionalmente, el cuerpo afro se ha “degradado y reducido a un estatus de salvajería animal, y que existe al

mismo tiempo con cualidades viriles hiper masculinas, de fuerza, de poder y agresión” (2010, 87). De esta manera, el cuerpo afrodescendiente está “...idealizado por su fisicalidad “súper humana” pero al mismo tiempo controlado por un complejo proceso de objetivación y sexualización mostrando “la amenaza negra controlada por el patriarcado blanco” (Carrington 2010, 88).

Cuando Bourdieu define el deporte, también explica cómo este es un “campo de luchas”. En este campo de luchas existe un cuerpo legítimo y un uso del cuerpo legítimo (Bourdieu 1984, 200). Entonces se puede establecer que el deporte es un espacio donde el racismo se ve legitimado a través de la conceptualización del cuerpo afrodescendiente cuando se reafirma el estereotipo colonial. Para poder comprender completamente por qué a los deportistas afrodescendientes son “superiores físicamente” es necesario explicar que llega un momento en Estados Unidos, para Carrington después de la pelea de Johnson, para Harris cuando Robinson es el primer afrodescendiente en formar parte de la liga de baseball, en el cual la creencia en la superioridad blanca será enfrentada y remplazada por una creencia en la cual los afrodescendientes tienen “ventajas atléticas naturales” (Carrington 2010; Harris 1997, 315). Es decir, según estos autores, cuando estos deportistas llegan al mismo nivel o a superar a un blanco se empieza a difundir formalmente la idea de las “ventajas atléticas naturales”, de esta idea se deriva la del “don”. Donde se atribuyen los logros de los y las deportistas a un “don” y no al esfuerzo que verdaderamente requiere ganar una carrera, pelear contra un blanco en un *ring* de box, o entrenar dos o tres jornadas diarias para poder ser titular en un partido.

El caso de Ecuador

En la historia del equipo nacional de Ecuador, como se vio en el Capítulo II, hay un momento en donde comentaristas y la prensa principalmente creen que hubo un cambio trascendente en la Selección Ecuatoriana de Fútbol que sería una de las causas por las cuales logra clasificar al Mundial por primera vez en el 2002 el país. Este momento “revolucionario” para muchos es cuando Dusan Draskovic empieza a dirigir al equipo en los ochenta (Mestanza 2013, Rosales 2013, Espinosa 2006). Por ejemplo, en una publicación sobre el fútbol en Ecuador del Ministerio del Deporte, Carrión plantea que Draskovic es el iniciador del proceso que llevó a definir el “estilo ecuatoriano de jugar el fútbol”, ya que él habría traído la idea del fútbol que se apoya en la cualidad física del

deportista. Según el autor, esta idea la habría concretado y aplicado saliendo por el país en busca de los intérpretes, encontrándolos en el Valle del Chota y Esmeraldas (2013, 36). Espinosa, en uno de sus artículos publicados en la Biblioteca sobre fútbol de FLACSO, coincide con Carrión y cuenta que la “especialización en lo físico se intensificó” con la llegada de Draskovic ya que él “descubrió a sus futuros talentos” en canchas de pueblos abandonados en Esmeraldas e Imbabura. Finalmente, Espinosa dice: “Draskovic no escogía a los jugadores con base en su habilidad con el balón sino con mediciones de sus proporciones corporales y pruebas de reflejos, potencia, velocidad y flexibilidad” (Espinosa 2006, 166). Ahora, tratando de buscar evidencia sobre esto, principalmente en la prensa, se encontró un testimonio donde Draskovic explica:

“A mí me llegaban datos de Loja o Esmeraldas, por ejemplo. Entonces planificaba un viaje, conducía mi auto y me quedaba unas tres semanas allá. Le decía a los entrenadores de esas localidades que me presentaran a sus 30 mejores jugadores. Yo a ellos los probaba durante ese período, y cuando encontraba a alguien con condiciones futbolísticas y mentales los dejaba en la lista” (En: “El Proceso del Fútbol Ecuatoriano Empezó Hace Doce Años”). Al hablar de las condiciones en las que vivían los futbolistas cuenta:

“Esas precarias condiciones, más que complicarme, me favorecieron. Los jugadores eran tremendamente humildes y estaban muy dispuestos a aprender. Vieron el fútbol como una oportunidad en la vida para surgir y lo aprovecharon. Claro, tenían ripios lógicos dada su condición: la mayoría no había jugado más de quince partidos en una cancha profesional” (En: “El Proceso del Fútbol Ecuatoriano Empezó Hace Doce Años”).

Ahora, al entrevistar a José, que entrenó con Draskovic, dio un punto de vista distinto sobre el trabajo de este director técnico:

“Fue importante porque fue una persona que convenció en su época. Hacernos ver que podía el fútbol cambiar en nuestras vidas si nosotros nos comprometíamos, si nosotros éramos responsables en cada detalle que él nos brindó en mejorar la técnica de carrera: la velocidad, en mejorar, a ser responsable con los horarios. Tuvo mucha tolerancia.”

Al preguntarle sobre cómo eran los entrenamientos y preparación contesta:

“Los entrenamientos eran de técnica, de dominio de balón, de saber controlar el balón, de tener formas de eludir al rival, formas de ciertas situaciones de juego, cómo uno puede salir de apuros, de presiones. En forma de velocidad, como él nos lograba desarrollar una técnica de carrera para tener más velocidad, una forma corporal, nos enseñaba a como nosotros crearnos una oportunidad de vida. La gente afro venimos de situaciones precarias y él nos daba una ayuda psicológica al decir ‘mira qué puedes lograr con el fútbol, como puedes cambiar tu vida, la de tu familia como puedes enfrentar a esa pobreza, a esa discriminación siendo alguien’” (Entrevista, Abril 2014).

El testimonio de José muestra otro lado de este “cambio” en la historia del fútbol. Su experiencia contrasta con lo que plantea Espinosa cuando hace énfasis en lo físico cuando describe que medían sus extremidades, ya que se puede ver un trabajo donde se desarrollan diferentes características y habilidades futbolísticas además de un componente psicológico. Incluso características a veces atribuidas como “innatas” a la población afrodescendiente como es la velocidad. Además se puede ver la importancia de las voces de los futbolistas y cómo contrastan sus vivencias con los relatos de prensa. Por ejemplo por un lado la prensa hace un énfasis en la fisicalidad afro como el principal componente del éxito en el fútbol mientras José explica que hubo un proceso de aprendizaje de técnica, de motivación psicológica que se refiere incluso a enfrentar a la discriminación y mejorar las condiciones de sus familias.

Con estas fuentes y testimonios se puede ver por qué muchas personas afirman que Draskovic “revolucionó” el fútbol, con “la identificación del biotipo del deportista” (Mestanza, 2013). Este cambio o revolución se atribuye a la llegada o presencia mayoritaria de futbolistas afrodescendientes. Es importante tener en cuenta que sobresalta la idea del físico afro como el factor más relevante. En tres notas de prensa del periódico *El Comercio*²⁴ se habla de la identificación de un “biotipo en el deporte”, siendo éste afrodescendiente, el cual se asocia a este momento de revolución del fútbol del Ecuador. La definición de biotipo de la RAE (Real Academia Española) es: “forma típica de animal o planta que puede considerarse modelo de su especie, variedad o “raza.” Esta definición se asocia a las “razas” humanas (indispensablemente se debe tener en cuenta los principios de la eugenesia donde surge la “biotipología” explicados en el Capítulo I). De esta manera se puede ver cómo tal vez, conscientemente o inconscientemente, la prensa, y un imaginario social a nivel macro piensa en la “raza” afrodescendiente y hace una directa asociación a lo físico y al deporte²⁵. Esto es visible cuando en éste y los capítulos anteriores prevalece el físico, la fuerza física, cuando por otro lado no se da una mínima importancia o posibilidad a las capacidades mentales, a la inteligencia, a la técnica, al talento.

²⁴ “El DT Draskovic impulsó el cambio en el país”. Juan Carlos Mestanza.

“Dusan cambió el fútbol”. Tito Rosales.

“Deseo futbolistas líderes y con actitud”. Fabián Alarcón

²⁵ En el ejercicio realizado por Fanon con sus pacientes pasa lo mismo. Personas no afrodescendientes asocian a la palabra “negro” con: pene, fuerte, atlético, potente, boxeador, Joe Louis, Jesse Owens, tropas senegaleses, salvaje, animal, diabólico, pecado. (Fanon en Carrington 2002, 19).

La idea del “biotipo” también revive en testimonios de los futbolistas entrevistados. Esto refleja que esta idea ha sido de cierta manera internalizada por los jugadores, tomando en cuenta que vive en la prensa y en directores técnicos. Juan, futbolista profesional del equipo Independiente del Valle (22 años), al hablar del cambio que trajo la primera clasificación al Mundial 2002 con un equipo principalmente afroecuatoriano dijo (sin mencionar en la pregunta el término “biotipo”): *“al negro lo consideran muchísimo por el biotipo que tiene. Dicen que, a nosotros nos tienen como jugadores fuertes, como jugadores rápidos. Que muchos jugadores casi no tienen, por eso jugadores ecuatorianos y colombianos son bien tomados en cuenta afuera por la rapidez que tienen, por la fuerza”* (Entrevista, Abril 2014).

Al escuchar esta relación que hizo Juan con el éxito de la Selección y la participación afrodescendiente en el fútbol con el “biotipo”, pregunté a dos de sus compañeros presentes si para ellos existía el “biotipo”:

Pedro opinó: *“muchas personas dicen que nuestra piel es muy diferente a la blanca porque nuestra piel, una es más delicada, pero dicen que es más fuerte, que se adapta rápido a muchas cosas. Entonces, creo que pasa por eso”* (Entrevista, Abril 2014).

Después, Juan agregó: *“si nos damos cuenta, a la raza negra, si lo único que le ponen para mejorar es lo que es la técnica porque así en rapidez y en fuerza nosotros prácticamente ya estamos muy bien preparados en eso. Solamente lo que es técnica, cómo patear una pelota, solamente eso te enseñan. La mayoría de preparadores físicos dicen que la raza negra está para jugar al fútbol, dicen que por las condiciones que tenemos”*.

Pedro: *“Yo creo que sí. Los afros tienen mejor biotipo que la gente blanca, son más resistentes, más fuertes.”*

Juan: *“Me decía un director técnico colombiano, el profe García, él me decía que sí, que el beneficio, que los negros estamos muy bien preparados para jugar al fútbol porque el día que nos trabajaba sólo lo que es físico y lo que es técnico. Lo que es velocidad casi la mayoría somos...”*

Francisco: *“pero tampoco, porque mira Cristiano (refiriéndose a Cristiano Ronaldo).”*

Juan: *“ellos se preparan.”*

Pedro: *hay unos que se preparan bien.*

Jonathan González: *hay unos que pican madera y tienen el biotipo tan marcadito, los músculos.*

Yo (Ana María): *pero si un blanco tuviera que cortar madera ¿también le saldrían músculos?*

Pedro: *pero no tuvieron la suerte que tenemos nosotros, ese es el problema* (risas).

Juan: *ellos estudian más.*

Francisco: *eso es lo que yo digo.*

Pedro: *yo creo que...*

Francisco: *no creo que existe biotipo.*

Pedro: *sí, yo creo que sí.*

Juan: *yo creo que sí existe un biotipo, en la raza* (Entrevista, Abril 2014).

Esta conversación muestra una internalización por parte de dos de los futbolistas de las características asignadas a la “raza negra”. El término “biotipo” referente a la población afrodescendiente hace referencia a “características” físicas de este grupo. José, jugador de generaciones anteriores, que fue parte del primer equipo de fútbol nacional que clasificó al Mundial, manifiesta algo similar:

“El racismo no es una forma de color de piel ni de ofensa. Es por una historia, por un pasado por las cosas que han suscitado, lo ven. Porque la gente afro genéticamente es mejor que cualquier otra etnia, la gente afro atléticamente por su fortaleza, todos sus componentes tienen una mejor adaptación al deporte. La genética es una herencia de nuestros ancestros, una forma de vida, una forma de alimentación, forma corporal adaptada, una combinación de diferentes aspectos. La musculatura, la estatura y cosas por el estilo” (Entrevista, Abril 2014).

Después añade:

“La diferencia es que la genética afro, el hueso es más ancho, es más fuerte. El hueso de un afro es más fuerte, es más consistente. Entonces la formación corporal se descifra de ese modo. Entonces el hueso se adapta con facilidad a una forma atlética. El negro al tener huesos, al tener una piel, acumula menos grasas. Es una piel más dura. Compárele esta piel con otra etnia, es más fuerte, acumula menos grasa y el hueso más firme, más fuerte. Haga una comparación, mire al campeonato nacional. Mire la Liga, mire el Barcelona. Los equipos que tienen gente afro tienen más presencia, prevalecen. En la cancha hay cinco, seis morenitos, hay más resistencia. No necesita tanto talento para ganar” (Entrevista, Abril 2014).

El testimonio de José establece una diferencia “racial” igual a la manifestada por Pedro y Juan. El argumento de José se diferencia en que él argumenta la diferencia física en los huesos. Esto nos lleva inmediatamente a pensar sobre lo propuesto por Carrington cuando dice “El logro de los afrodescendientes en el deporte no podía ser entendido como

un logro personal, logrado a través de la dedicación, trabajo duro y perseverancia en un contexto, en un sistema social racista”. El autor cree que por esta razón existen investigadores de diferentes áreas que han mostrado al “atleta negro” como un problema o tema a investigar. Siendo uno de estos estudios promovido por la eugenesia en los treintaos que trataron de explicar el éxito de la población afro en el deporte (2010, 79). Ahora, en América Latina, sobreviven las teorías de la eugenesia y la “biotipología” hasta los años sesentas. Un ejemplo de esto es una descripción etnográfica realizada por Costales en el Valle del Chota donde escribe la “somatología del negro de los valles” en el Coangue en los cincuentas:

“Se ha aclimatado el negro, en la vida de los valles, precisamente por sus condiciones físicas. El término corresponde al tipo atlético con estas características: alto, desarrollado en su talla, músculos y esqueletos. Hombros altos y caídos, tórax prominente y vientre redondo y estirado, cabeza erguida, aspecto de la piel fuerte y elástica. Cara pastosa, gruesa, relieve óseo pronunciado, cráneo alargado. Estas características quizá fueron la causa para su iniciación en la esclavitud de los valles calurosos de América” (Costales 1959).

En contestación a este estereotipo legitimado o normalizado coloquialmente, Esteban, exfutbolista y actual activista político, responde:

“Por ejemplo un muchacho que pasa cargando un bulto de quintal, de quintal y medio, es más fuerte que cualquiera pues. En los negros es diferente porque desde chiquitos estamos usando el machete, estamos agachándonos a cortar hierba, caminando, la contextura física se da por esos esfuerzos, no es gratis. No es que nace (risas). Imagínate coger un machete desde los cuatro años y saber manejar un machete, el hecho de que te estés agachando a cortar césped sube y baja o cortando un tronco estás haciendo musculatura, entonces, de donde se inventan tener estudios científicos de algo que no existe. Quieren minimizar la capacidad. O sea, la gente quiere escribir porque quiere vender de un tema que nunca va a descubrir. Ahora si algún científico viene y dice los negros por esta gota de sangre es que es mejor deportista capas que le creo, pero no hay nada. Si, la masa muscular, los negros siempre hemos vivido en las riberas de los ríos porque no nos han permitido estar en los centros de la ciudad. Los esclavizados siempre estaban cargando algo. Entonces, la musculatura se da porque los esclavizados siempre estaban cargando algo y los negros del campo siempre estaban yendo a la huerta a trabajar y es meta machete, corte leña, use el hacha, o sea, en ese calor. Si te cría alguna musculatura, el hecho de ser zafrero, vas cortas caña todo el día, tienes que cargar caña para subir al camión, cómo no vas a tener musculatura.” (Entrevista, Abril 2014)

En la explicación de Esteban, él confronta directamente al estereotipo colonial sobre el cuerpo afrodescendiente, él no lo repite. Además, explica a la musculatura no como una característica innata sino como una característica adquirida por personas que han tenido que realizar en su cotidianeidad más actividades físicas que otras. Él relata las condiciones

sociales de la comunidad donde creció que fue Concepción, ubicada en el Valle del Chota Mira. Esta descripción muestra cómo, en sus palabras, “se quiere minimizar la capacidad” siendo este uno de los argumentos de Carrington citados anteriormente cuando habla de un sistema social racista que no reconoce el logro del deportista afro como un logro personal (2010, 79). Este testimonio muestra, adicionalmente, la relevancia del imaginario de la esclavitud en la actualidad. Por un lado existe una ironía o un contraste importante ya que se puede decir que la sociedad en general no quiere hablar de esclavitud pero al mismo tiempo revive su discurso en el deporte.

La realidad futbolista

Los testimonios, notas de prensa y teoría anteriormente citados llevan a que sea necesario adentrarse un poco más a la vida de los futbolistas y sus percepciones sobre el racismo. En la academia y en la prensa, sus voces no han sido lo suficientemente consideradas, mucho menos tomando en cuenta los juicios de valor que estos espacios realizan. Por esta razón, en este punto se debe analizar el resto de los testimonios de los futbolistas entrevistados para ver parte de sus rutinas y cómo éstas entran o no dentro de dinámicas raciales. Se debe poner atención a los testimonios para así ver si dentro de estas rutinas existe una resistencia a un sistema racial y considerar si es necesario tomar en cuenta los contextos sociales, la mayoría de veces marginales, como una de las razones por las cuales muchos jóvenes deciden ser futbolistas.

El cuerpo es un elemento importante, este es la herramienta, el medio por el cual se desenvuelven en la cancha comandado por su mente. El cuerpo puede tener diferentes significados y funciones. Así, se toma también al cuerpo y al mismo tiempo se lo cuestiona desde los planteamientos de Fanon. Él dice que “el hombre negro está bloqueado en su cuerpo. Además es un ser que ha adquirido conciencia de él y de su cuerpo, que ha logrado la dialéctica del sujeto y objeto, el cuerpo no es más una causa de una estructura de conciencia, se convierte en un objeto de conciencia” (Fanon 1952, 91). Por esta razón es importante las rutinas que giran en torno al cuerpo: la alimentación, el entrenamiento, el cuidado y los rezos para no tener lesiones, que se mencionan brevemente.

Se puede escribir mucho sobre la rutina de los futbolistas, sobre sus aspiraciones y frustraciones. Siempre que fui a los estadios me surgían muchas preguntas al escuchar gritos desde la hinchada (no sabía si se escuchaban en la cancha). Al ver como algunos

futbolistas caían, “se fauleaban”, no sabía si sentían dolor. Después me pregunté sobre el cuerpo y al preguntar a futbolistas y a un director técnico me contaron que era necesario un día y medio o dos para recuperarse completamente del esfuerzo físico invertido en un partido de fútbol. Así, también pregunté sobre los entrenamientos, las respuestas fueron variadas, unos dijeron que estaban acostumbrados, otros describieron actividades físicamente muy exigentes. También pensaba en las modas, en los cortes de pelo, la salsa y reggaetón.

Ahora, los protagonistas de este capítulo son Pedro (delantero), Francisco (delantero) y Juan (back central), jugadores del Club Independiente del Valle. Sobre las rutinas y la convivencia rescatan que una de las cosas que es más complicado a adaptarse es a la comida porque es difícil hacer dieta o a veces no les gustan los menús. Pedro, Francisco y Juan cuentan que antes de salir a la cancha a un partido conversan, rezan, escuchan música. Juan dice *“nuestra motivación es la salsa, con esa nosotros salimos a matarnos con cualquiera”* (Entrevista, Abril 2014). Al preguntarles sobre sus miedos, todos coincidieron en las lesiones. Ya que cualquier lesión necesita una recuperación y eso significa que por ese periodo de tiempo no pueden entrenar ni jugar. Decidí preguntar específicamente sobre la pasión en el fútbol para ver cómo ellos la sentían (si es que la sienten) y qué relación existe con los contextos sociales de donde vienen. Sobre esto comentaron:

Pedro: *“en mi es lo que me gusta, entonces como a uno le gusta esto uno se dedica de lleno, es bonito porque pasa de todo, encuentras amistades, viajas, juegas con equipos que equipos nunca pensabas jugar, creo que es lo más bonito, eso le llena a uno”*

Francisco: *“porque siempre le ha gustado a uno y vive de esto y te da una pequeña comodidad en el sentido de que no te falta nada a tu familia así que en ese sentido desde ahí viene la pasión de jugar al fútbol”*.

Juan: *“claro que nosotros tenemos pasión, porque como dicen los muchachos nosotros vivimos de esto y como dijo Pedro, nosotros hace cuatro años veíamos jugar a un Botafogo, a una U de Chile, a equipos grandes, entonces quién creía, ahora nosotros enfrentando a ellos. Eso es lo bonito del fútbol, ahorita estás viendo por la tele a los jugadores y luego te tocará enfrentarlos, ganarlos. Lo más lindo es cuando la gente te alienta, te motiva, quieres siempre agarrar la pelota y hacer lo que uno sabe.”*

Pedro: *“la hinchada es una parte fundamental, la hinchada es la que a veces el equipo no se halla, a gritar vamos, te empuja, te alienta, uno se siente diferente, es una parte importante en un equipo la hinchada”* (Entrevista, Abril 2014).

Con esta última pregunta, uno de los entrevistados hace referencia a que el fútbol da comodidad porque no le falta nada a la familia al hablar de la pasión. Los contextos sociales, la falta de oportunidades son temas muy comunes en los testimonios de los futbolistas. Este tema es necesario tenerlo en cuenta ya que muestra cómo el fútbol puede ser un mecanismo de supervivencia y al mismo tiempo, al reconocer la participación afro desde lo físico se está dejando a un lado el reconocimiento desde el contexto social que cada jugador debe tener. Aquí es inevitable preguntarse si existirían la misma cantidad de futbolistas si tuvieran las mismas oportunidades de educación, salud y servicios básicos que una comunidad blanca- mestiza.

Con estos testimonios se ven diferentes percepciones de jugadores jóvenes sobre la cotidianidad. Estas palabras nos llevan a pensar o imaginarnos qué pasa antes y después de un partido, cómo preparan sus zapatos, en quién piensan cuando salen a la cancha, cómo cuidan su cuerpo.

En contraste a las vivencias personales de los jugadores alrededor y en la cancha. El fútbol puede mostrar mucha pasión desde la hinchada, desde los futbolistas, desde la prensa, desde los directores técnicos y directivos. Al hablar de la hinchada y la prensa muchos futbolistas piensan, que *“ellos no saben lo que es jugar fútbol”*, que *“no es lo que parece”*, *“piensan que la vida del futbolista es fácil, no saben. Sólo juegan fútbol dicen pero no es así, no saben lo que uno tiene que pasar, un partido no más dicen, es fácil, es sólo de patear una pelota”*. (Entrevista Juan abril 2014 y Eber Caicedo abril del 2009).



Armando Solís, Luis “Cunti” Caicedo, Jonathan González y Fernando “Chiki” Guerrero. Jugadores profesionales de Club Independiente del Valle. Fotografía: Ana María Morales.

Así, comienza la entrevista:

Juan:

“Yo nací en Guayaquil. Mi vida fue dura. Yo nunca pensé en jugar fútbol en la vida, porque yo andaba en malos pasos en Guayaquil. Empecé como a los 14 años a jugar en Alfaro Moreno. De ahí, yo me salí de ese equipo por andar vagando, de ahí me fui a Metropolitano, un equipo de ahí de Guayaquil mismo y ahí fue que me vieron los de Independiente (su actual equipo) y fue que me tomaron en cuenta y voy casi cinco años acá ya, jugando y todo. Juego de back central o de lateral derecho.

¿Por qué empezaste a jugar fútbol? No tanto que me gustaba, me llamó mucho la atención y uno como venía de abajo, veía que el fútbol daba muchas cosas, ya pues quise formar parte de eso y ahora gracias a Dios estoy bien yo, está bien mi familia, tengo una hija, voy a tener otra y creo que eso me da más fuerza para seguir adelante y seguir cumpliendo mis objetivos (Entrevista, Abril 2014).

Francisco: *Yo empecé en las barriales, yo nací aquí en Quito, empecé en los barriales jugando. Después mi papá se fue a España, yo me quedé aquí, en el Nacional a los 9 años y después a los 10 años me fui a España a jugar. Estuve nueve años en el Real Madrid de España y de ahí regresé a Emelec y después Independiente (su equipo actual), se fijó en mí y ya llevo seis años aquí.*

¿Cómo llegas al fútbol? *Llego por mi papá, porque fue jugador profesional, jugó en el Nacional 15 años así que en ese sentido fue que siempre estuve en el fútbol.*

Pedro: *Llegué al fútbol, empecé a llegar por unos padres, un grupo de padres que siempre me apoyaron también. A pesar de que mis padres no podían estar ahí pendientes de mí, ya pues toda su vida vivieron trabajando. Entonces, las personas me ayudaron bastante y estoy ahora en el fútbol y de ahí fui a Barcelona, de ahí en Barcelona estuve hasta los 16 años y de ahí así mismo fui a River y ahora estoy en Independiente. Juan estuvo ahí, me vio y me trajo para acá.*

¿Dónde naciste? *en uno de los barrios más peligrosos de Guayaquil (en el mismo barrio de Juan, fueron amigos y compañeros desde la niñez).*

¿Por qué entraste al fútbol? *Uno cuando es muchacho creo que no le da mucha importancia, pero cuando crece uno va viendo que le gusta y bueno me empezó a gustar y me dediqué a eso. También vi que mis padres se esforzaban para darme los estudios, las cosas y entonces uno ve eso y dice quiero darle lo mejor a los padres, lo que a uno no le pudieron dar. Me mentalicé en eso y gracias a Dios lo conseguí (Entrevista, Abril 2014).*

Esta introducción de cada jugador se plasma con la intención de que sus voces estén muy presentes. A continuación veremos sus testimonios sobre la cotidianidad y el racismo. Creo estos relatos muestran un poco cómo se acercan al fútbol, por qué y desde qué lugar. Esta perspectiva es importante para comprender después el racismo, tal vez se podría entender también por qué “en el fútbol siempre será igual”. Así, les pregunté qué creen que se debe saber sobre los futbolistas que no aparezca en la prensa o sea de conocimiento común. A esto, contestaron:

Juan: *yo creo que a veces no es lo que parece, cuando uno está acostumbrado a hacer a una rutina diaria a nosotros casi no nos afecta mucho lo que es entrenar todos los días, estamos acostumbrados.*

Pedro: *las personas de afuera lo ven fácil, creen que por correr, patear la pelota es jugar por jugar, es difícil, no cualquiera juega al fútbol, no cualquiera hace lo que hace en la cancha. Pero bueno eso no lo entienden porque son personas que no han jugado al fútbol, que no lo saben entonces a veces si molesta, saben gritar esto y uno como futbolista ha vivido actos de racismo, de todas las cosas, pero bueno gracias a Dios uno sabe manejar esas cosas.*

Al Pedro haber hablado sobre racismo decidí preguntarles sobre este tema y respondieron:

Pedro: *si, yo he vivido racismo y no sólo también en la parte futbolística sino también en mi vida privada. En el fútbol sí, cada vez que uno, aquí mismo, cada vez que uno va a jugar a otro estadio siempre te gritan mono, eeh de todo, siempre te insultan mono, esclavo, no sirves para el fútbol, sólo sirves para trabajar construcción, cosas así, de todo un poco. Como te decía son cosas que uno las sabe manejar, creo que a todos nos pasa, por eso uno trata de mantenerlo tranquilo y no ponerse igual a esas personas. ¿Cómo manejas? Bueno no eh, me tranquilizo, sólo los miro y me río no más, es que creo que uno como es persona pública debe darse su lugar, saberse comportar, lo que hace es reírse y no prestar atención a esas cosas (Entrevista, Abril 2014).*

Juan: *yo creo, el racismo no es solamente para los negros si nos damos cuenta. Hay blancos que odian a los negros, hay negros que odian a los blancos, si y hay unas confusiones medias. Pero a quién le gusta que le digan negro tal, uno como persona le da ganas de reaccionar de una forma. Como dice Pedro uno está en el estadio te insultan la madre, te tratan de lo peor, más cuando pierde una pelota, te comienzan a andar insultando y a quién le gusta eso. Entre uno mismo piensa que solo tuviera cerca por ahí uno reaccionaría de otra forma. No, hay un momento en que tú vas como que a ver quién es que te insulta, te vas a perder un rato del partido pero de ahí uno siempre está enfocado a hacer su buen partido, a jugar bien y bueno no pararle mucha atención a la gente de afuera y dice bueno ellos no saben nada de fútbol hay que entenderlos.*

Francisco: *yo creo que no hay que prestar atención, sabes que en el mundo del fútbol siempre va a haber eso. Uno tiene que estar siempre preparado y mentalizado que siempre le van a gritar cosas y uno tiene que centrarse siempre en lo que está haciendo no.*

¿Tal vez, no debería pasar siempre eso?

Francisco: *Si, pero es la ignorancia de mucha gente. Hay gente que no le interesa, ni le va ni le viene.*

Pedro: *le entra por un oído, le sale por el otro. Es difícil.*

Francisco: *en Europa sí. En Europa la gente es educada, ellos son sin mallas, van a disfrutar del fútbol. En cambio acá no, estamos como en la edad de los romanos, en la época de piedra, entonces creo que para que cambie verdaderamente, la gente tiene que cambiar verdaderamente e ir a disfrutar a los estadios.*

Juan: *eso no cambia, es como la droga y los asesinatos, eso no cambia. Debería, sí.*

Finalmente les pregunte cómo enfrentan el racismo en el fútbol

Juan: *no hay que darle mucha atención, son gente ignorante que no sabe.*

Francisco: *Después ya la gente se dará cuenta, se dará cuenta y cambiará, pero va a pasar algunos años para que pueda cambiar porque de la noche a la mañana no puede cambiar esta situación que viene dándose durante muchos años (Entrevista, Abril 2014).*

Pedro: *es que las personas a uno le ven, como uno a su tiempo era esclavo creo que la gente lo ve de esa manera y dicen no, ellos son esclavos y serán esclavos siempre, la raza será así, entonces no te aceptan, no te aceptan.*

Juan: *son gente ignorante, no saben*

Francisco: *aquí tampoco puede haber racismo, lo que es Ecuador, la mayor parte del país somos mestizos. Yo creo que en Alemania, que son razas puras, blancas, sí pero aquí es tan ignorante porque somos mezclados.*

Juan: *La gente aquí en Ecuador es grosera, no respeta a nadie*

En la entrevista realizada a José (actual asambleísta ex jugador profesional y selecciona nacional), también respondió sobre cómo se sienten los gritos en la cancha: *“Enoja pero uno en ese entonces como no tiene influencia para poder pelear por esa mala expresión lo toma como normal. El momento en que usted sabe cuáles son sus derechos ya cambia, ya no le dicen eso. Por eso necesitamos crear respeto sobre eso, más avance.”* (Entrevista, Abril 2014).

Finalmente explica al preguntarle sobre el motivo de la mayoría de futbolistas afrodescendientes y la importancia del fútbol para la comunidad:

“El fútbol fue su escapatoria, el fútbol fue su única opción. Pero el fútbol no es para todos, el fútbol pueden querer muchos, pero puede que el fútbol no les puede quiera a ellos. El fútbol es para que juegue pero detrás de eso significa porque tiene que tener la habilidad y

tiene que tener también el compromiso porque ha habido gente que ha sido bueno y no ha podido llegar. Hay que tener condiciones y responsabilidad. Si ponemos escuelas, que sea normal. A nosotros nos ha marginado eso. Tiene que ser que yo me despierte en mi casa y ahí tengo el colegio y ahí me voy abriendo otro espacio a parte de jugar al fútbol.”

Y, refiriéndose más a su experiencia en la Selección Nacional dice:

“Siempre teníamos que hacer algo nuevo de historia. Que generen cambio, que genere una evolución. Cuando yo entré a jugar, el que jugaba de lateral era un fútbol de línea de 4 y a mí me tocó enfrentar la modernización y fue uno de los que modificó esto. A nosotros nos tocó la transición en ese sentido. Cuando un futbolista de nuestros pueblos llevaba a mundiales. Llevarles esa alegría, ese sentido de pertenencia, entonces ellos (refiriéndose a pobladores de los lugares de donde venía cada jugador) mejoraban la autoestima, ‘que nació aquí’, ‘que le conocí de niño’, ‘hemos visto que triunfan’, ‘hemos visto que mandaron saludos’. Entonces vieron que se acortaron las diferencias. Entonces la raza crece en sentido de eso en que alguien de ahí representó no sólo a la raza sino al país, esas son las personas que eliminan el racismo. Con esos cambios usted elimina. Se elimina en los triunfos, en los logros.” (Entrevista, Abril 2014).

El testimonio de José refleja la diferencia generacional que existe entre los jugadores de Independiente del Valle y él ya que José fue parte del primer equipo que clasificó al mundial. Cuando él dice que eliminan el racismo en el fútbol, se puede entender a esa respuesta cuando expresa la importancia para la población afrodescendiente de representar al país en el Mundial de Corea- Japón en el año 2002. Es decir, para él se puede eliminar el racismo al ser un equipo mayoritariamente afrodescendiente el que clasifica al mundial y representa al país en este espacio, mientras en décadas anteriores los futbolistas afrodescendientes eran minoría en los equipos. Con esta explicación se puede ver cómo el fútbol si bien es un espacio donde existe racismo, también puede ser un espacio donde se lo enfrente. Entonces es un espacio donde todavía queda pendiente identificar cómo resisten o enfrentan el racismo los futbolistas.



Selección Ecuatoriana en el Mundial de fútbol Corea Japón 2002. Fotografía tomada de: <http://www.preciolandia.com/ec/camiseta-seleccion-del-ecuador-mundial-2-6mvtzy-a.html>.

De esta manera, estos testimonios muestran ciertos aspectos que no son comúnmente conocidos de los futbolistas. Es importante tener en cuenta y resaltar cómo los futbolistas afrodescendientes, históricamente, han enfrentado el racismo en el fútbol y la agencia que han realizado implícita o explícitamente para poder llegar a ser mayoría en el equipo nacional. Por ejemplo, Esteban narra algo que sucedió en los ochenta, noventa:

“Si, es que claro, obviamente, yo te cuento, Ember Benítez se negaba a ir a la Selección por el maltrato, esto entre los ochenta y noventa. Ítalo Estupiñán, que jugaba en México, se negaba a venir a la Selección por el maltrato que le daban. Por ejemplo, yo estaba en el estadio, jugaba Ecuador vs Brasil e Ítalo Estupiñán se negaba a jugar. Y llegó Ítalo Estupiñán y le botaron un montón de pesetas, negro pesetero, no sé qué y no sé cuánto” (Entrevista, Abril 2014).

Por otro lado, el factor económico-social de la población afrodescendiente no es reconocido. Este es un patrón que se repite en diversos países. El fútbol se convierte principalmente en un mecanismo de supervivencia donde niños, jóvenes y adultos pueden ganar buenos sueldos y brindar una situación económica estable a sus familias. Cuando David Frost entrevista a Muhammad Ali y le pregunta por qué los boxeadores afrodescendientes son mejores que los blancos, Ali contesta directamente lo siguiente: “porque pasan por tiempos más difíciles, tienen que trabajar más duro por la comida, es más duro vivir el día a día, y tienen la condición para ser resistentes” (2011). Al preguntarle a José por qué existían más jugadores afrodescendientes en Ecuador, él me contestó directamente: *“Porque juegan con necesidad, el fútbol se juega con necesidad. El fútbol es con ambición, el fútbol necesita hambre [...] ‘juegan con hambre’* (Entrevista, Abril 2014). A esta idea se suma la explicación de Jorge Gómez de Ancón sobre la mayoría de futbolistas afrodescendientes:

“El afroamericano por descendencia siempre ha sido marginado, en el sentido de nivel de escuela, de colegio, de universidad siempre le han negado esas oportunidades porque le consideran una raza inferior entonces se han esmerado en el deporte desde el golf, fútbol, boxeo. Ahora, los jamaquinos en carreras son los mejores. Si vamos a la historia de cómo es en realidad, somos afros que en esa época los mezclaban para tener la mejor descendencia, a lo mejor negras con negros para tener buena producción, eso hacían en Estados Unidos, está comprobado por la historia. El físico del afro somos diferentes, se han esmerado porque es la única oportunidad de salir de la pobreza, que pasa en el Chota, no tienen nada, se dedican a pelotear, así van a ser mejores. Eso paso acá también. Pelotean todo el día, son buenos” (Bohórquez, 2014).

Estas voces explican cómo el fútbol puede ser un recurso de supervivencia. Además de que existe una gran apertura para la población afrodescendiente en el deporte, específicamente en el fútbol, los sueldos que se pueden recibir son buenos sin necesidad de

tener título bachiller. Al no existir las mismas oportunidades en cuanto a educación, salud y servicios básicos que en otras poblaciones, muchos niños y jóvenes (independientemente de la pasión y gusto que tengan por el juego), ven en el fútbol una alternativa para cambiar su estilo de vida y el de sus familias. Por esta razón no se debe dejar de considerar que la internalización de los estereotipos puede ser una respuesta o una aceptación a las condiciones de participación dentro del ámbito deportivo. Es decir, los futbolistas internalizan el discurso, así de cierta manera lo aceptan y juegan con/en la dinámica social deportiva para no enfrentar complicaciones en cuanto a su participación en este espacio, en este caso en el fútbol ²⁶¿Qué tan fácil sería para ellos enfrentar el estereotipo racial para que su talento individual sea reconocido?

Asimismo, las diferentes contestaciones frente al racismo llevan a cuestionarse porqué existe un silencio, en el sentido de que muchos dicen “el fútbol será siempre así”, “no hay que darle atención”, “... gracias a Dios, uno sabe cómo manejar estas cosas”, “son gente ignorante”. Estas respuestas pueden responder a lo que Fanon explica: “El hombre negro quiere que el hombre blanco le diga negro sucio, para que así tenga la oportunidad de mostrarle” (Fanon 1952, 195). En este escrito Fanon se refiere a que al no contestar como el “hombre blanco” esperarían, de cierta manera resiste o enfrenta al estereotipo racial al no seguir alimentándolo. Así, es necesario pensar qué pasaría en el momento de una contestación y/o cómo deben ser estas contestaciones, en el caso de que se den. Además el hecho de no contestar, por ejemplo, a los insultos, se estaría por un lado siguiendo las reglas impuestas dentro de la cancha de fútbol donde se mantiene un cuerpo disciplinado y al mismo tiempo no se alimenta el estereotipo donde podría haber una respuesta catalogada o correspondiente a “salvaje”.

²⁶ A este mecanismo o dinámica, Hollenstein basado en los planteamientos de Bourdieu, lo establece como “sistema social racializado” donde se explica “la continuidad por un lado, y las transformaciones de la dominación racial a lo largo del proceso sociohistórico como el resultado de la capacidad de adaptación de los mecanismos discriminatorios (Hollenstein 49).

Capítulo V

“Ellos son un grupo de excluidos que representan de corazón a un grupo de excluyentes”

Juan García

“Ecuador de mi almaaaa! buena mis negros bellos, preparate Brasil 2014”

“Estamos en el mundiaaaaal chchaaaa!!! Gracias mi Ecuador. Gracias mis negros. Gracias Chucho!!!”

Discutir el racismo en el fútbol

Con el recorrido hecho en los capítulos anteriores, en este capítulo se verá cómo los estereotipos raciales emergen en la actualidad. Entonces se analiza cómo se recrea la “raza” afrodescendiente en el deporte en la prensa oral y escrita, en textos “académicos” y en testimonios. Después de ver algunos ejemplos y visiones se hace un análisis de lo que pasa en la actualidad. Es decir, se verá reflejado el racismo, la “raza” recreada en el deporte expresado en otros espacios como la prensa y las reacciones de sus protagonistas. Además se analiza por qué se ven los juicios de valor, generalmente negativos como normales en el ámbito deportivo. Finalmente se hace un análisis a nivel macro que busca ver si el deporte es un medio de implementación del poder desde una de las teorías de Foucault sobre el biopoder.

Sin lugar a dudas, en Ecuador, en cuanto al fútbol, se da un fenómeno especial. Este año realicé una visita a una comunidad afro-boliviana llamada Tocaña. Ahí, un habitante de la comunidad me preguntó qué porcentaje de la población ecuatoriana era afro, al contestarle que era el 7% se sorprendió y me dijo que pensaba que eran mayoría por el número de afrodescendientes que juegan en la Selección Ecuatoriana. Algunos autores han escrito sobre la minoría que representa en el equipo nacional a una mayoría. Al ser el equipo de la Selección Ecuatoriana mayoritariamente conformado por afrodescendientes, según algunos autores, crea un conflicto con la identidad nacional al ser ésta representada por afrodescendientes. Siendo esta la misma imagen que tuvo “Zulu” de Tocaña. Rahier resalta que en la prensa no se hace referencia a esta clara mayoría cuando se habla del equipo como tal, pero como es para conocimiento de todos, principalmente en la hinchada y en la prensa, nunca faltan calificativos negativos y positivos dependiendo de la participación del jugador. Este fenómeno, donde se encuentra una nación blanca-mestiza

que quiere seguir siendo blanco-mestiza demuestra cómo se sigue desde un nivel macro, visualizando a la población afro como “*diferente*”. El fútbol, por un lado, es un espacio donde esta población es incluida ya que “da alegría” al país, pero al mismo tiempo existe un contraste que se manifiesta en el racismo todavía presente en Ecuador (Rahier 2008). El siguiente testimonio, tomado de un artículo de *El Comercio* cuando murió el jugador Cristián “Chucho” Benítez, muestra esta inclusión-exclusión. El autor del artículo titulado “Ecuatorianos de raza negra”, primero escribe:

“Christian Benítez nos cubrió de gloria a los ecuatorianos y profundizó el reconocimiento y admiración nacionales a las personas de su raza -las nacidas en nuestro país y las que han hecho de él su patria-; las que le han aportado grandeza y gloria al Ecuador con su carisma, especialmente en los campos de la cultura, el arte y el deporte: noble argamasa que une a los pueblos.”

Después recuerda:

“Tuve hace casi setenta años un compañero de raza negra en la escuela: Augusto Aguilar, que tenía el reconocimiento y afecto de profesores y alumnos por su destreza deportiva. En mi pueblo, jamás se lo discriminó.”

En este artículo se puede ver por un lado el reconocimiento y/o enaltecimiento que se hace a “Chucho” Benítez tras su muerte con la intención de reconocer al pueblo afroecuatoriano en otras áreas. Después el autor recuerda a un compañero afrodescendiente de su escuela y rescata su “reconocimiento y afecto” por su destreza deportiva. Este artículo muestra una clara diferenciación de la población afro como tal y cómo esta persona fue aceptada prácticamente por su vínculo con el deporte.

En otra nota de prensa, Juan García en una entrevista en *El Comercio* en el año 2006, explica una “ironía interesante”:

“Por un lado se exalta su condición étnica para este deporte y por otro se limitan sus capacidades y potencialidades. Es una ironía interesante. Para mí, el fútbol es una trinchera que dio a los afroecuatorianos la oportunidad de pelear con más herramientas y eso es valioso. No fue nada fácil llegar adonde están. En el pueblo negro también hay buenos pensadores, buenos arquitectos, buenos intelectuales... Ojalá se pueda hacer otra Selección afro con ellos.”

La opinión de Juan García (escritor y activista afroecuatoriano) muestra otra visión en cuanto al fútbol, mostrando que por un lado es un espacio importante para la comunidad afrodescendiente donde no se ha dado el reconocimiento necesario. Así refleja una ironía

que es visible también en el artículo de prensa mostrado antes donde se exalta la capacidad física prioritariamente. Ahora, García también hace referencia a un espacio donde la entrada no fue normalizada al principio cuando dice: “*No fue fácil llegar adonde están*”. En este sentido se debe reconocer una agencia por parte de la población afrodescendiente.

El caso de Ancón es clave para esta explicación ya que se muestran espacios separados, es decir, segregación. Los casos de racismo internacionalmente, desde finales del siglo XVII, también muestran un espacio donde, inicialmente, la participación de afrodescendientes era negada, para posteriormente ser aceptada debido a sus habilidades atléticas. En este punto es interesante analizar que el deporte, específicamente el fútbol, se convierte, como se puede ver en la actualidad, en un espacio donde la presencia afrodescendiente es normal. Ahora, se debería pensar si la misma participación existiera académicamente, en la política o a nivel empresarial en la actualidad se la vería como normal. Esto se explica con las caracterizaciones establecidas desde la Colonia donde la población africana está más cerca de la naturaleza mientras la blanca está más cercana a la razón, al intelecto, a la espiritualidad. Con ese precedente, socialmente es más “normal” la participación afrodescendiente en actividades físicas que intelectuales.

Racismo en la prensa

Se puede entender a “mestizaje cultural” como una dinámica donde se acepta la mezcla entre diferentes grupos sociales pero al mismo tiempo una sola cultura domina el espacio. Rahier manifiesta que para poder apreciar o entender mejor las representaciones de futbolistas afrodescendientes es necesario tener en cuenta que predominaron “representaciones ordinarias de hombres afro ecuatorianos como peligrosos criminales durante el período de mestizaje monocultural”. Con este precedente, él hace un análisis sobre las “representaciones estereotípicas racializantes”. Por ejemplo, él menciona adjetivos muy concurrentes para calificar a deportistas afrodescendientes como: *negro*, *moreno*, *de ébano* y yo añadiría *de piel canela* (Rahier 2008, 622). Asimismo resalta la referencia que se hace a la supuesta “superior disposición física” de los y las afrodescendientes para ciertos deportes. Por ejemplo menciona a Liliana Chalá reconocida en los ochenta como “la negra de oro”, o al futbolista Ítalo Estupiñán como “el gato salvaje” (2008, 622). Rahier detecta una estrategia en el Mundial del 2006 para ocultar la noción de “raza” y racismo ya que no se hace referencia al equipo como un equipo

mayoritariamente afro, esta referencia sólo se hace individualmente a cada jugador, es decir, no se reconoce como un equipo. Así, resalta que la prensa, en el momento de la clasificación al mundial, con la participación de un equipo mayoritariamente afro, no hizo referencia “a la ‘identidad racial’ de los afroecuatorianos ni al racismo anti- negro” (Rahier 2008 622, 623).

Fanon, reflexiona sobre la existencia y sobrevivencia de los estereotipos. En la década de los cincuenta, escribe que el negro debe serlo en relación con el blanco. En el mismo texto donde escribe esto: “los negros son salvajes, brutos, analfabetos. Pero en mi propio caso yo sabía que estas afirmaciones eran falsas”. Él también habla sobre la diferenciación que existe entre blancos y negros donde un doctor blanco es doctor mientras que un doctor negro es un doctor negro. Así se pueden ver las diferenciaciones que se dan hasta la actualidad, ahora citadas de Fanon: “el negro es un animal, el negro es malo, el negro es feo...” (2000 261, 262).

En el deporte, específicamente en el fútbol, las frases se pueden ver similares desde el público y los medios, pero es necesario decir que puede ocurrir lo extremadamente opuesto. Es así como surgen adjetivos para expresar aprecio hacia los afrodescendientes en la cancha, entre ellos figuran: “*negro lindo, negro hermoso, negro de oro*”²⁷, cuando hacen una buena jugada, cuando meten gol; pero cuando no, los adjetivos se vuelven peyorativos: “*negro bestia, negro vago, negro hijue puta*”²⁸. Estas calificaciones, muy comunes en los estadios, muestran una carga racial que predomina en la sociedad. Cuando un jugador hace una buena o una mala jugada, los insultos son comunes. Además de estas comunes calificaciones era común escuchar sonidos imitando a monos y orangutanes. En abril del presente año se reviven estos actos y un hincha del Villareal (equipo español) lanzó un plátano al futbolista Dani Alves. La reacción del jugador fue comerse el plátano y cobrar el córner. Como consecuencia se inició una campaña en contra del racismo, principalmente en los medios digitales con el *slogan* “todos somos macacos”. El hincha que cometió este acto se justificó diciendo que no fue un acto racista, sino que fue un acto instintivo. La policía lo

²⁷ Estas referencias, generalmente dichas en una sola frase fueron continuamente repetidas por Carlos Efraín Machado en sus narraciones de partidos.

²⁸ Estas calificaciones fueron tomadas de la investigación “Tarjeta Roja: fútbol y racismo: la historia de la vida del jugador Agustín Delgado y su probable victimización racial” realizada por Roberto Muñoz (2009).

arrestó y el equipo de Villarreal lo expulsó del equipo ya que colaboraba en los entrenamientos del club (Ecuagol, 2014)²⁹.

Sobre los insultos y actos de racismo en los partidos³⁰, Esteban (ex-futbolista y activista político) opina: *“Pero te digo, cuando Ecuador pierde, los negros valen real, cuando el ‘Diablo Lara’ le hizo el gol a Argentina, todo el mundo quería tener un hijo con el ‘Diablo’, y cuando él se come el mismo gol, ese ‘diablo’ no valía nada, ese ‘diablo’ de mierda, hijo de tal y cual. “Es que perdía Ecuador y era negro bruto, los tres negros que estaban ahí eran los únicos culpables, los únicos culpables”*. A estas últimas manifestaciones, Ben Carrington las describe como racismo extremo donde en un mismo partido se idolatra a jugadores afro pero en el mismo partido se pueden escuchar expresiones anti-afro, completamente racistas (Carrington 2012, 175).

De la Torre y Hollenstein hacen una meticulosa investigación sobre racismo en Ecuador y encuentran, al igual que Rahier, notas de prensa donde se recrea la “raza” y se destaca a los afrodescendientes por su diferencia y dotes físicos. Aquí dos ejemplos tomados de De la Torre y Hollenstein: “Su corpulencia y físico los ubica como una raza de mayor resistencia” (El Universo, 1 de marzo de 1999). Posteriormente, los autores citan el testimonio de un esmeraldeño que cuenta o trata de explicar por qué existe una gran cantidad de futbolistas esmeraldeños y dice: “es tierra de futbolistas, los chicos no tienen qué hacer y se dedican a patear el balón en las calles. Además, es de raza. Dios le ha dado ese don al esmeraldeño” (El Comercio, 30 de mayo de 2000 en De la Torre y Hollenstein 2010, 21). Sobre Esmeraldas, Esteban también recuerda un dicho común en los noventa e inicios del 2000: *“Hermano, anda Esmeraldas, compra cien cocos y te dan un futbolista de yapa”* (Entrevista, Abril 2014).

Otra nota de prensa consultada por De la Torre y Hollenstein dice:

“Los negros, por su estructura física, talla, peso y masa muscular sobresalen más en el deporte, especialmente en el fútbol, atletismo y boxeo. El desarrollo muscular en los tríceps, bíceps, trapecios y pantorrilla les permite dominar los deportes donde predomina la

²⁹ <http://www.ecuagol.com/ecuagol/index.php?n=52420>

³⁰ En el Reglamento del Comité Ejecutivo de Fútbol Profesional existe un artículo donde actos racistas, de discriminación son sancionados por la Federación Ecuatoriana de Fútbol: Art. 47. “Si durante el desarrollo de una programación se realizaren manifestaciones de tipo racistas como las señaladas en el artículo anterior, el árbitro detendrá el partido hasta que cesen tales manifestaciones. Si llegase a transcurrir treinta minutos y los actos a los que se refiere esta disposición continuaren, el árbitro suspenderá el partido de manera definitiva y éste se reanudará en la forma determinada en el Art. 170 de este reglamento. Los infractores serán sancionados en la forma prevista en el Reglamento de la Comisión Disciplinaria”.

velocidad, flexibilidad y resistencia. En cambio, es difícil encontrar un deportista negro que destaque en tenis o pilotos frente a máquinas” (Hoy, 4 de octubre del 2003).

Con estos testimonios, De la Torre y Hollenstein explican que estas son construcciones esencialistas que conciben al cuerpo de los afrodescendientes como apto para los deportes. Apoyándose además de la declaración del presidente de la FEF Luis Chiriboga cuando dijo que los afrodescendientes no son inteligentes y que por eso sería necesario realizarles exámenes para medir su coeficiente intelectual y que se debería “blanquear la selección” (de la Torre, Hollenstein 2010, 22). Esto, antes de que Ecuador clasificara al mundial con una gran mayoría de futbolistas afrodescendientes en el equipo.

La idea de “raza” asociada al deporte está presente también en la Biblioteca sobre fútbol publicada por FLACSO, ahí existen artículos que mencionan brevemente el tema de la “raza” o el racismo. Por ejemplo, Simón Espinosa escribe: “[...] gracias a la Selección, hemos visto por fin a negros en la televisión, y no como payasos, ladrones, domésticas o guardaespaldas (que eran sus representaciones habituales), sino como personas dignas de admiración” (2006, 162). Desde el punto de vista del autor, se entiende que los afrodescendientes estarían rompiendo con una “representación habitual” a través del fútbol. Ahora, situándonos en la actualidad, a pesar de que el texto fue publicado en el 2006, es necesario analizar si el futbolista afro sigue siendo una representación habitual o es una transformación de la representación habitual. En este sentido, se puede tomar como una “re estereotipación”. Parecería más bien que en el deporte se agrega o refuerza una imagen a la “representación habitual”. En el mismo artículo, Espinosa explica que la Selección de Ecuador se ve beneficiada o cuenta con algunas “bendiciones”. Una de ellas es la altura de la ciudad de Quito, que para muchos extranjeros es difícil de adaptarse. La otra “bendición” es explicada de la siguiente manera:

“Contamos también con otra ventaja comparativa, políticamente incorrecta, pero real para quienes viven en el fútbol: se denomina en la jerga futbolística “raza morena”. Se puede argumentar lo que se quería sobre la inexistencia de las razas, pero en el campo de juego nadie puede negar que, en nuestro país, los jugadores con ancestro africano son en general más grandes, más rápidos, más ágiles y más potentes que los demás” (2006, 165).

Y concluye:

“Dentro del Ecuador, la superioridad atlética de los jugadores de ancestro africano es tan grande que no ha habido necesidad de desarrollar las capacidades técnicas con formación temprana y práctica constante. Por eso nuestro fútbol, en el contexto sudamericano, depende menos de las cualidades técnicas de nuestros jugadores y más de sus condiciones físicas” (Espinosa 2006, 166).

Da la impresión que al separar las cualidades técnicas de las físicas se cae en el mismo argumento utilizado para diferenciar las “razas”. Como se explicó anteriormente, una manera de distinguir a la población afrodescendiente de la blanca fue relacionando al grupo afro con la naturaleza, mientras el blanco estaría más cerca de lo espiritual y racional. En la entrevista realizada a Esteban (ex-futbolista y actual activista político), él reacciona a argumentos como los de Espinosa y dice:

“O sea, prevalece la brutalidad y no la capacidad. Ahí es donde yo salto, mete tu equipo de capacidades vs una fuerza, porque la fuerza no prevalece sobre la inteligencia, porque Antonio Valencia no está triunfando por bruto ni por fuerte. Es la condición y la capacidad. Es lo que la prensa nunca ha aceptado. Por ejemplo, en el Mundial Sub 16 aquí, Nigeria le pegó una garrotiza a Argentina. Sabes lo que dijo Marcos Hidalgo, que sí, que estos muchachos que patean y patean sin pensar y entra al arco. Y Nigeria fue el campeón de ese campeonato, o sea por brutos quedaron campeones (Entrevista, Abril 2014).”

El ejemplo de Alberto Spencer (también conocido como cabeza de Oro, cabeza mágica o gacela de oro) es claro en cuanto cómo se puede caracterizar a los futbolistas afrodescendientes. Siendo Spencer el máximo goleador de la historia de la Copa Libertadores de América, en el libro “Historia de la Copa América”, se dedica una página a Spencer donde se destaca: “De padre jamaquino y madre ecuatoriana, pareció combinar perfectamente la agresividad que debe tener un atacante, con la agilidad felina de la raza negra. Fuerte, alto veloz, oportuno, fue un martirio para las defensas durante muchos años” (2011, 226). Contrariamente a esta caracterización de su desenvolvimiento, en el documental “Spencer, el Ecuatoriano de Peñarol” se resalta la técnica del jugador. Borell (anteriormente citado), amigo íntimo de Spencer, cuenta que él lo motivó para que aprendiera a cabecear. Otros comentaristas resaltaron que, además, Spencer tenía una técnica que era observar al arquero y patear al lado en donde él se apoyaba para que así, si se lanzaba a ese lado, el arquero cayera (Venegas, Scartaccini 2014). En estas dos descripciones que contrastan, se ve claramente que por un lado se describe el juego de un futbolista a partir de una caracterización racial sin reconocer la técnica, el talento y la inteligencia que sí se reconoce en el documental.



Alberto Spencer con Pelé. Fotografía tomada de la siguiente página web:
<http://colgadosporelfutbol.com/alberto-spencer-el-maximo-goleador-de-la-historia-de-la-copa-libertadores>

Racismo en la sociedad, racismo desde el poder

Los testimonios y textos citados en este capítulo muestran la utilización de la misma ideología con la cual se justificó la esclavitud para argumentar el éxito deportivo de la población afrodescendiente en el fútbol (Edwards 1971). Es evidente que los mayores éxitos de la Selección Ecuatoriana, las clasificaciones a los mundiales de fútbol, se atribuyen a su “presencia racial” mientras no se consideran las capacidades intelectuales de los jugadores. Estos dos últimos capítulos podrían demostrar lo que para Carrington es un proyecto racial global, donde el atleta afrodescendiente es una entidad política también. En este “proyecto racial”, el atleta afrodescendiente es un intento de reducir a la población afrodescendiente a una categoría “sub humana”, de una “radical otredad” (2012, 2). De esta manera se trata de diferenciar a la población afrodescendiente para que prevalezcan no sólo los estereotipos afro sino también los estereotipos de la población blanca mestiza que buscan mantener su “superioridad”.

Las descripciones de prensa, la clasificación racial de la población afrodescendiente revivida por futbolistas, periodistas y académicos muestra su presencia actual. Esta debe ser entendida como parte de un racismo institucional, estatal, global que permite su existencia. El deporte se vuelve un medio donde el biopoder se manifiesta. Los mecanismos del biopoder coinciden con los principios del deporte explicados en el Capítulo II. Foucault plantea dos mecanismos. Unos “mecanismos disciplinarios de control del cuerpo, de los

cuerpos, mediante su diagramación, mediante el recorte mismo de la ciudad...” (2000, 227). Estos planteamientos llevan a pensar que el deporte es un medio para que estos mecanismos se apliquen. Foucault adicionalmente establece al racismo como uno de los mecanismos estatales del biopoder donde “... la aparición de “razas, su distinción, su jerarquía, la calificación de algunas como buenas y otras, al contrario, como inferiores, todo esto va a ser una manera de fragmentar el campo biológico que el poder tomó a su cargo; una manera de desfasar, dentro de la población, a unos grupos con respecto a otros” (2000, 230). Cuando se sigue estableciendo un biotipo, cuando se sigue biologizando a los grupos humanos, éstos se purifican. Esto como producto del biopoder, en este caso un grupo humano blanco mestizo se diferencia de un grupo afrodescendiente ejerciendo inconscientemente los intereses de la eugenesia. Es así como el fútbol es un medio de ejercicio del biopoder definido por Foucault. En este medio no sólo se puede ver una clara clasificación humana y un interés de inferiorización sino también algo a lo que él llama racismo y “raza” donde estos “son la condición que hace aceptable dar muerte a una sociedad de normalización” (2000, 231). Dentro del mismo lineamiento, Carrington explica que los “cuerpos negros” funcionan como símbolos racializados de las diferencias culturales siendo esta una lógica del racismo postcolonial (2002, 36). En términos de Foucault, el deporte, podría ser un medio del biopoder ya que se diferencian grupos sociales con la intención de mostrar el blanco-mestizo como superior o diferente al afrodescendiente.

En este punto vuelven las categorizaciones raciales, los intereses coloniales económicos que se siguen manifestando en la actualidad. Los testimonios de Pedro y José, cuando mencionan la esclavitud, reflejan la importancia y relevancia del tema en la actualidad. Muestra cómo un episodio histórico como ese persiste en la memoria y su importancia y relevancia para comprender la realidad actual. En este capítulo se puede ver la prevalencia de la “raza” como una ideología en el mundo, legitimándose en el deporte. Es inevitable tomar al deporte como un espacio donde se ejercía la disciplina siendo esa una razón por la cual la participación afrodescendiente haya sido poco a poco aceptada convirtiéndose adicionalmente en el medio donde se legitimaba una supremacía racial. Si bien el fútbol en la actualidad no es practicado de la misma manera que hace cincuenta o

cien años, sigue siendo un medio, un espacio donde la “raza” “persiste transformada” (en términos De la Cadena).

Finalmente, con la intención de enriquecer el panorama del deporte, se debe también tomar en cuenta que el deporte es visto como una pasión y ha sido un medio político y económico donde ha sobresalido la población afrodescendiente pero el reconocimiento social justo de esta participación exitosa ha sido disminuido, no lo ha reconocido.

Capítulo VI

Conclusiones

There are no races, only ways in which we see race. And sport continues to play an important role in the making and remaking of these ways of seeing.

[No existen las razas, sólo maneras en donde vemos la raza. Y el deporte continúa jugando un rol importante en la creación y recreación de esa manera de ver.]

Ben Carrington

Este ensayo ha mostrado desde diferentes esferas y discursos un racismo persistente en la actualidad, que se refleja en el fútbol ecuatoriano. Al haber comprendido cómo, en la época colonial, se creó o estableció la “raza negra”, se han visto características como la “resistencia”, la “velocidad” y la “fuerza” principalmente repetidas en la actualidad en el campo deportivo. Estas características referentes a sus capacidades físicas han sido utilizadas para explicar la predominante participación afrodescendiente en el deporte y su desempeño. De esta manera, es visible cómo la “raza persiste transformada” en términos De la Cadena y en términos de Wade, cómo las ideas raciales viven en las diferencias físicas de los seres humanos (De la Cadena 2012; Wade 2008). En el caso de Ecuador, esto se evidencia cuando la mayor referencia que se hace a la primera clasificación al mundial se debe a la predominante participación afrodescendiente y su capacidad física.

Al hacer un recorrido histórico a través de la historia del deporte y la participación afrodescendiente en este espacio se debe rescatar los siguientes aspectos. En el deporte, como el fútbol, tema central de esta investigación, existen desde sus inicios una clara intención de promover la disciplina y la higiene en la población europea, especialmente británica. Esto se da predominantemente en el siglo XVIII donde muchos autores mencionan una época: la modernidad, en la cual fue permitido el racismo, en el sentido de que existe legítimamente. Si bien el deporte en sus comienzos era practicado por las élites, éste fue permitiendo paulatinamente la participación de otros grupos. El caso de Ancón es un claro ejemplo de una dinámica que se repitió en muchos países ya que los ingleses promovieron el deporte a sus empleados financiando equipos, construyendo canchas y estableciendo horarios o momentos para practicar el deporte. Cabe resaltar que se repite otra dinámica en torno al deporte cuando Alegi explica que el fútbol llegó a los puertos con los ingleses y que esta actividad se difunde a través de los ferrocarriles (Alegi 2010). Con

esta idea se debe cuestionar la influencia de la construcción de los ferrocarriles en el fútbol ecuatoriano ya que surgen coincidencias como el equipo Olmedo, que fue el primer equipo fundado por ferrocarrileros en Ecuador. Grandes equipos surgen en Guayaquil y en Quito, donde no sólo llegaba la línea férrea, sino también por su importancia comercial y política. Ahora, en cuanto a Esmeraldas, es necesario preguntarse sobre la influencia que pudieron tener los ingleses ya que en el siglo XIX se concedió tierras a la compañía inglesa “Ecuador Land Company” en la provincia por la deuda independentista que estaba pendiente con el país. Así, la compañía explotó tagua, madera, oro, pieles y hierbas medicinales (Whitten 1997, 43).

Con estos antecedentes se analiza los inicios de la población afrodescendiente en la participación activa en cuanto al deporte. El caso de Ecuador muestra el desenvolvimiento exitoso en el fútbol de la población afrodescendiente. Su participación en este espacio refleja diferentes dinámicas sociales. A partir de los testimonios se ha podido ver las razones por las que la mayoría de futbolistas buscan ser profesionales refiriéndose principalmente a un contexto socio-marginal. Las voces de los jugadores han descrito al estereotipo del futbolista afro rescatando características como “más resistente”, “más rápido”. Este estereotipo prevalece también en la prensa y en textos académicos. Así se ve a la participación afrodescendiente en el deporte principalmente explicada desde el ámbito físico, de un cuerpo diferente. Sorprendentemente esta caracterización racial se ampara en términos como “biotipo”, que en este caso fue creado en el siglo XIX como una de las ideologías científicas que clasificó la humanidad a partir de sus características físicas buscando la prevalencia de “razas” puras.

En las entrevistas se vio cómo prevalecen las características antes citadas cuando algunos de los futbolistas entrevistados internalizan y las asumen. A través de los planteamientos de Fanon (1967) y Hollenstein (2008) se piensa en cómo en este caso los futbolistas, negocian en/con la institución deportiva. Es así no se debe dejar de pensar en los diferentes actos de resistencia o adaptación que han venido realizando los deportistas alrededor del mundo. Como los testimonios lo mostraron, los insultos en la cancha no son vistos o aceptados como algo normal, en el sentido de que los futbolistas estén acostumbrados a escucharlos y no les provoque nada. Ellos han mostrado que son situaciones a las que se tienen que enfrentar en la cotidianeidad. En este sentido queda

abierta una pregunta que tiene que ver con la posibilidad de que esta población no responda directamente o visiblemente a los actos racistas ya que el fútbol es un espacio que brinda la oportunidad de tener un buen status económico por lo cual cada jugador puede ofrecer mejores oportunidades en cuanto a salud y educación a su familia.

Por esta razón se debe reconocer no sólo capacidades mentales, técnicas y los esfuerzos que hacen los jugadores desde dejar a sus familias a temprana edad, aguantar lesiones, entrenar, buscar ser titular, sino también reconocer una agencia política. Esta agencia es invisible y se refiere a la trayectoria de los futbolistas afroecuatorianos. Esta trayectoria empieza hace más de un siglo y los ejemplos son diversos con atletas como Johnson en Estados Unidos que es el primero en vencer a un boxeador blanco. También se manifiesta en el espacio que abrieron los primeros futbolistas afrodescendientes a los actuales. Esto se explica con hechos como en el primer mundial de fútbol donde Chile tuvo la intención de descalificar a Uruguay ya que en su equipo contaba con dos jugadores afrodescendientes. En el caso de Ecuador el fútbol fue igualmente un espacio elitista donde poco a poco fueron incluyendo jugadores afrodescendientes pero teniendo ellos que soportar actos de racismo más fuertes que los actuales, teniendo en mente que hace veinte, o cincuenta años, en la sociedad se expresaban más fácilmente los actos de racismo.

En conclusión, el campo del fútbol y la sociedad reconoce internacionalmente a ciertos futbolistas, pero no se reconoce el contexto del éxito. Esto se ve reflejado en los testimonios de algunos futbolistas que hablan de diferentes esfuerzos que realizaron para ser profesionales y las razones. La persistencia de una ideología racial explica la falta de reconocimiento social cuando se justifica el éxito de los deportistas afrodescendientes con características “innatas” no se ha reconocido el mérito individual de cada jugador. Tampoco se ha tomado en cuenta un mérito político donde los deportistas afrodescendientes han enfrentado el racismo sin poder todavía erradicarlo, ¿es posible erradicarlo? Entonces se debe cuestionar cuando ciertos autores hablan de una “democratización” del deporte, es decir, cuando se “permite” la participación afrodescendiente siendo este espacio todavía un espacio racista. En el ámbito político es necesario resaltar que muchos deportistas en el mundo han utilizado al deporte como un espacio político. Por ejemplo, personajes como Muhammad Ali que enfrentaron el racismo, incluso haciéndolo contra su país. En el caso del fútbol se ha visto personas como José, que

han efectuado proyectos de salud y educación en sus comunidades. Lilian Thuram es un ejemplo global que combate el racismo a través de una fundación con proyectos, funcionando en diferentes países y desde la academia, donde ha publicado investigaciones y participado en una muestra titulada “La Invención del Salvaje” en el museo Quai Branly en París.

Finalmente, es necesario cuestionar un silencio que prevalece en este campo reflejado en la normalidad con la que se vive el racismo. Esto se explica cuando los futbolistas piensan que en el fútbol siempre se vivirá racismo, cuando piensan que son personas ignorantes (las que cometen los actos de racismo) de las cuales sería difícil esperar un cambio. A esto se suma la prensa, textos académicos y conversaciones coloquiales donde dan primordialmente un mérito racial a los jugadores afrodescendientes o se refieren a los jugadores con términos paternalistas como “mis negritos”. En el Capítulo V se vio cómo el silencio puede ser un acto de resistencia a través de lo establecido por Fanon cuando dice que las personas pueden dejar de contestar a una agresión racial para no alimentar o seguir construyendo el estereotipo racial. Esto se puede ver en dichos, que he escuchado en el estadio, como “por eso les discriminan” (esto dijo una mujer a un chico que estaba contestando a un insulto).

Para un análisis final, también se debe cuestionar las políticas estatales o desde gobiernos locales que invierten en poblaciones afrodescendientes en su desarrollo atlético más que en un desarrollo intelectual. El alcance de un discurso colonial en la actualidad se ha visto en la predominancia y sobrevivencia de una ideología racista la cual todavía busca diferenciar los grupos humanos y se niega a reconocer el talento y el intelecto de la población afroecuatoriana.

Bibliografía

- Alegi, Peter
2010 African Soccerscapes. Ohio: Ohio University Press
- Antón, Jhon
2007. _Afroecuatorianos y afronorteamericanos: dos lecturas para una aproximación a su identidad, historia y lucha por los derechos ciudadanos. Quito: Museo de la Ciudad
- Barraza, Jorge
2011 Historia de la Copa América. El torneo continental más antiguo del mundo. Confederación Sudamericana de Fútbol-
- Bakare- Yusuf, Bibi
1997 The Economy of Violence: Black Bodies and the Unspeakable Terror. De: Gender and Catastrophe, London: Zed Press.
- Besnier, Niko, y Brownell.
2012 Sport, Modernity and the Body. En: The Annual Review of Anthropology. (41) Pp. 443- 459
- Bohórquez, Ricardo
2014. Entrevistas realizadas en Ancón. Trabajo inédito.
- Bourdieu, Pierre
1984 ¿Cómo se puede ser deportista? En: Sociología y Cultura. Paris: Les Editions de Minuit
1988 Programa para una Sociología del Deporte. En: Cosas Dichas. Buenos Aires: Gedisa
- Bustamante, Fernando
2006 Esbozos para una historia social del fútbol ecuatoriano. En: Quema de tiempo y área chica: Fútbol e historia. Pp. 37- 65. Quito: FLACSO
- De la Cadena, Marisol
2012 Anterioridades y externalidades: Más allá de la raza en América Latina. En: <http://hemisphericinstitute.org/hemi/es/e-misferica-52/delacadena>
- Cajueiro, Tarcyanie
2007 Globalización y deporte: el fútbol brasileño como megaevento. Temas. (49) Pp 37-45.
- Carrington, Ben
2002 Race, Representation and the Body Sporting. En: CUCR's Occasional Paper Series. Brighton
2010 Race, Sport and Politics. Londres: SAGE Publications.
2013 The Critical Sociology of Race and Sport: The First Fifty Years. The Annual Review of Sociology. (41) Pp. 379- 398

Carrión, Fernando

2006 La historia y la geografía del fútbol. En: Quema de tiempo y área chica: Fútbol e historia. Pp. 21- 36. Quito: FLACSO

2013 El balón, la cancha y los colores: la identidad desde el fútbol. En: Memorias del Deporte 2. Fútbol. Quito: Ocho y Medio.

Contreras, Onofre

Los estereotipos racistas en el deporte. UCLM. En:

[https://www.google.com.ec/search?q=los+estereotipos+racistas+en+el+deporte&oq=los+estereotipos+racistas+en+el+deporte&aqs=chrome..69i57.5670j0j1&sourceid=chrome&es_sm=93&ie=UTF-8](https://www.google.com.ec/search?q=los+estereotipos+racistas+en+el+deporte&oq=los+estereotipos+racistas+en+el+deporte&aqs=chrome..69i57j5670j0j1&sourceid=chrome&es_sm=93&ie=UTF-8). Consultado el 25 de febrero 2014.

Costales, Alfredo, y Peñaherrera Piedad

1959 Coangue o historia Cultural y social de los negros del chota y Salinas. Quito: Llacta

Chalá, José

2013 Representaciones del Cuerpo, Discurso e Identidad del Pueblo Afroecuatoriano. Quito: Abya Yala

Delaney Tim, and Madigan Tim

2009 The Sociology of Sport: an Introduction. Carolina del Norte: McFarland Company, Inc., Publishers

Durán Javier, y Jiménez Pedro

2006 Fútbol y Racismo: un problema científico y social. International Journal of Sport Science. (29): Pp. 68- 94

Edwards, Harry

1971 The Sources of the Black Athletes Superiority. The Black Scholar (3): 32- 41.

1976 Change and Crisis in Modern Sport. The Black Scholar 8 (2): 60- 65

Entine, Jon

2011 Black Like Me: The Shared Origins of Humanity and Why We Are Different. En: Anthropology of Sport and Human Movement: A Biocultural Perspective. Sands Robert, and Sands Linda eds. Pp. 213- 242. Washington: Lexington Books

Espinosa, Simón

2006 Cómo el fútbol venció al Ecuador (y al resto del mundo). En: Quema de tiempo y área chica: Fútbol e historia. Pp. 157- 198. Quito: FLACSO

Eitzen, Stanley.

1982 The Big- Time College Sports Plantation and the Slaves Who Drive It. En: Sport in Contemporary Society. Eitzen, Stanley. London: Paradigm Publishers Bouldor.

Fanon, Frantz

2000 The Fact of Blackness. En: Theories of Race and Racism. Back Les, Solomos Jhon. Pp. 257- 266. London: Goldsmiths University.

1967 Black Skin, White Masks. New York: Grove Press.

Fields, Barbara

1990 Slavery, Race and Ideology in the United States of America. Columbia University

Foucault, Michel

2000 Defender la Sociedad. México: Fondo de Cultura Económica.

García, et.al

2009 Sociología del Deporte. Madrid: Alianza Editorial.

García, Jesús Chucho

2013 AFROdescendientes en América Latina y el Caribe. Caracas: Editorial Trinchera

Galeano, Eduardo

2008 El Fútbol a Sol y Sombra. México DF: Siglo XXI Editores

González, Javier, and Jiménez, Pedro

2006 Fútbol y Racismo: un problema científico y social. Revista Internacional de Ciencias Sociales del Deporte. (2): 69- 94

Gould, Stephan

1993 American Poligeny and Craniometry Before Darwin. En: The "Racial" Economy of Science. Harding, Sandra ed. Ohio: Indiana University Press.

Harris, Marvin

1997 Introducción a la Antropología Cultural. Buenos Aires: Alianza Editorial.

1979 Teorías Antropológicas. Buenos Aires: Alianza Editorial.

Harris, Othello

1997 The Role of Sport in the Black Community. Sociological Focus. (30): 311- 319

Harrison, Faye

1995 The Persistent Power of "Race" in the Cultural and Political Economy of Racism. Annual Review of Anthropology (24): 47-74.

1998 Introduction: Expanding the Discourse on "Race." American Anthropologist 100 (3):609- 631.

Hylton, Kevin

2004 "Race", sport and leisure: lessons from critical race theory. Leisure Studies. (24): Pp. 81- 98

Hollenstein, Patrick

2008 La Dominación Racial. Experiencias de una familia indígena en Quito. Tesis
FLACSO Estudios Políticos

James, C.L.R

1963 *Beyond a Boundary*. Kingston: Hutchinson & Co.

Kuper, Simon, y Szymanski Stefan

2009 *Soccernomics*. Nueva York: Nation Books.

Lapchick, Richard

1982 *Crime and Athletes: New Racial Stereotypes*. En: *Sport in Contemporary Society*. Eitzen, Stanley. London: Paradigm Publishers Bouldor.

Leite, Sérgio

1998 *Fútbol y clases populares en Brasil: Color, clase e identidad a través del deporte*. Nueva Sociedad. 124- 146

Leys, Nancy

1991 *The Hour of Eugenics: race, gender, and Nation in Latin America*. Estados Unidos: Cornell University Press.

López, Félix

2007 *Los estudios sobre deporte y la sociedad ¿Una asignatura pendiente?* Temas. (49) 4-15

Lund, Dirk, and Damkjaer Soren

2011 *Traditional and Modern Running Culture among the Kalenjin of Kenya: A Historical and Anthropological Perspective*. En: *Anthropology of Sport and Human Movement: A Biocultural Perspective*. Sands Robert, and Sands Linda eds. Pp. 187- 212. Washington: Lexington Books.

Marquesse, Mike

2006 *Sport and Stereotype: From Role Model to Muhammad Ali*. En: *Sports Ethics: an Anthology*. Boxill, Jan ed. Pp. 310- 329. Oxford: Blackwell Publishing.

Mosley, Albert

2006 *Racial Differences in Sports: What's Ethics Got to Do with It?*. En: *Sports Ethics: an Anthology*. Boxill, Jan ed. Pp. 298- 309. Oxford: Blackwell Publishing.

Muñoz, Rodrigo

2009 *Tarjeta Roja: fútbol y racismo: la historia de la vida del jugador Agustín Delgado y su probable victimización racial*. Quito: FLACSO

Pitsiladis, Yannis, et.al

2011 *“White” Men Can't Run: Where is the Scientific Evidence?*. En: *Anthropology of Sport and Human Movement: A Biocultural Perspective*. Sands Robert, and Sands Linda eds. Pp. 243- 262. Washington: Lexington Books.

Rahier, Jean

1998 Blackness, the Racial/Spatial Order, Migrations, and Miss Ecuador 1995-96. *American Anthropologist*. (100): 421- 430

1999 Mami, ¿qué será lo que quiere el negro?: representaciones racistas en la revista *Vistazo*, 1957-1991. In *Ecuador racista: Imágenes e identidades*. E.Cervonne and F. Rivera, eds. Quito: FLACSO-Sede Ecuador. Pp. 73-110.

1999b Representaciones de gente negra en la revista *Vistazo*, 1957-1991. *Iconos, Revista de FLACSO Ecuador* (n° 7): Pp. 96- 105.

Race, Fútbol, and the Ecuadorian Nation: the Ideological Biology of (Non) Citizenship. <http://hemisphericinstitute.org/hemi/es/e-misferica-52/rahier>

2008 El Mundial de Fútbol 2006 y la Selección Ecuatoriana Discurso de Alteridad en la Internet y en la Prensa. *Discurso y Sociedad*. 2 (3): 609- 641

Ramírez, Jacques

2011 Ecuador: país futbolero. En: *Memorias del Deporte. Fútbol*. Quito: Ocho y Medio.

Riess, Steven

1990 The New Sport History. *Reviews in American History*. 18 (3): 311- 325

Taylor, Tracy, and Toobey Kristine

2007 Para una historia de los deportes en Cuba (1800- 1899). *Temas*. (49) Pp. 24- 36

Thuram, Lilian

2013 *Mis Estrellas Negras*. Paris: Phillipe Rey.

De la Torre, Carlos, Hollenstein Patrick

2010 *Los Medios de Comunicación y la Población Afroecuatoriana*. Quito: PNUD

Wacquant, Loic

2005 *Carnal Connections: On Embodiment, Apprenticeship, and Membership*. *Qualitative Sociology*. (28): 445- 472

2006 *Entre las Cuerdas: Cuadernos de un aprendiz boxeador*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores

Wade, Peter

2008 *Race in Latin America*. En: *A Companion to Latin American Anthropology*. Poole Deborah ed. Pp.177- 192. Malden: Blackwell Publishing.

Whitten, Norman

1997 *Los Negros de San Lorenzo*. Quito: Centro Afroecuatoriano.

Artículos de periódico

Alarcón, Fabián

2010 “Deseo futbolistas líderes y con actitud”. *El Comercio*. Repositorio Digital

García, Juan

2006 EL Fútbol no Sirve para Mejorar las Condiciones Afro. *El Comercio* Repositorio digital

Gallardo, José

20013 Ecuatorianos de Raza Negra. *El Comercio*. Repositorio digital

Mestanza, Juan Carlos

2013 El DT Draskovic impulsó el cambio en el país. *El Comercio*. Repositorio Digital

Rosales, Tito

2013 Dussan Cambió el Fútbol. *El Comercio*. Repositorio Digital

Ecuagol

2014 El hincha que lanzó guineo a Dani Alvez explica por qué lo hizo.

Documentales

Gasta, Leon

1996 When We Were Kings. Estados Unidos

Muhammad Ali, Then and Now. An interview of Nicole Frost.

Venegas Paul, Scartaccini Nelson

2014 Spencer, ecuatoriano de Pañarol. Ecuador, Uruguay

Entrevistas realizadas

Juan, Francisco, Pedro 13 de abril del 2014

Esteban, (ex-futbolista y activista político) 4 de abril del 2014

José, (Jugador Profesional) 23 de abril del 2014

Anexo 1

Aprobación Protocolo 2014-037T
Abril 29, 2014



Comité de Bioética. Universidad San Francisco de
El Comité de Revisión Institucional de la USFQ
The Institutional Review Board of the USFQ

Aprobación MSP, Oficio No. MSP-SDM-10-2013-1019-O, Mayo 9, 2013

Quito, 29 de Abril de 2014

Señorita
Ana María Morales Troya
Investigadora Principal
UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO
Ciudad

De mi mejor consideración:

Por medio de la presente, el Comité de Bioética de la Universidad San Francisco de Quito se complace en informarle que su estudio de investigación "**Cuerpos Sociales en una Cancha de Fútbol: un acercamiento a la realidad de los futbolistas afrodescendientes**", ha sido aprobado el día de hoy, en particular a lo que se refiere a las versiones #2 de Abril 29 de 2014:

- Protocolo de Estudio, 3 páginas
- Solicitud de no aplicación del consentimiento informado
- Encuesta anónima a futbolistas que incluye 17 preguntas

Esta aprobación tiene una duración de **un año (365 días)**, transcurrido el cual se deberá solicitar una extensión si fuere necesario. En toda correspondencia con el Comité de Bioética favor referirse al siguiente código de aprobación: **2014-037T**.

El Comité estará dispuesto, a lo largo de la implementación del estudio, a responder cualquier inquietud que pudiere surgir tanto de los participantes como de los investigadores. Es importante recordar que el Comité debe ser informado de cualquier novedad, especialmente eventos adversos, dentro de las siguientes 24 horas. Asimismo, el Comité debe ser notificado de la fecha de término del proyecto.

El Comité no se responsabiliza por los datos que hayan sido recolectados antes de la fecha de esta carta; los datos recolectados antes de la fecha de esta carta no podrán ser publicados o incluidos en los resultados. El Comité de Bioética ha otorgado la presente aprobación en base a la información entregada por los solicitantes, quienes al presentarla asumen la veracidad, corrección y autoría de los documentos entregados.

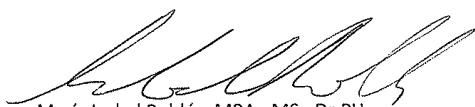
Casilla Postal 17-12-841, Quito, Ecuador
comitebioetica@usfq.edu.ec
PBX (593-2) 297-1149



Aprobación Protocolo 2014-037T
Abril 29, 2014

De igual forma, los solicitantes de la aprobación son los responsables de aplicarlos de manera correcta en la ejecución de la investigación, respetando los documentos y condiciones aprobadas por el Comité, así como la legislación vigente aplicable y los estándares nacionales e internacionales en la materia.

Atentamente,



María Isabel Roldós, MPA., MS., Dr.PH
Presidente Comité de Bioética USFQ
Vicedecana de Salud Pública

cc. Archivo general
Archivo protocolo

Casilla Postal 17-12-841, Quito, Ecuador
comitebioetica@usfa.edu.ec
PBX (593-2) 297-1149



